

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Batranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 rs. trimestres.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL VICARIO CAPITULAR DE LÉRIDA

AL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. señor: La real orden de 11 del presente, refrendada por V. E. como ministro responsable, preceptúa sean inscritos en el registro civil como hijos naturales los nacidos del matrimonio canónico. Acatando el que suscribe el principio de autoridad, para expresar con profundo sentimiento, que tan inesperada resolución entraña una novedad, que sobra por su base la esencia y naturaleza del verdadero matrimonio, que según el Apóstol San Pablo es un Sacramento grande desde que fué elevado el contrato natural a tan sublime dignidad por el Supremo legislador. Desde entonces entre los católicos, el contrato entre marido y mujer es sacramental, uno e indivisible, sin que poder humano pueda segregarlo que está divinamente unido.

De este principio inconcuso, que profesamos los católicos, dimana que en el verdadero matrimonio que se celebra *in facie Ecclesiae* nace siempre la prole llevando impresa la legitimidad, de modo que aun los hijos naturales nacidos de ilícito concubinato, si sus padres pasan después a contraer matrimonio según las prescripciones de la Iglesia, quedan desde luego sin intervención de ley alguna legitimados, porque es intrínseca su legitimidad al contrato sacramental.

No cabe duda, Excmo. señor, que desde la fundación del cristianismo compete a la Iglesia católica declarar la legitimidad de sus hijos, pues que regenerada en el santo bautismo la prole, fruto del verdadero matrimonio, lleva impresa la nota indeleble de esta legitimidad, que siempre han reconocido nuestros Códigos vengados.

Sentada la presente doctrina, resulta con toda evidencia que la reciente disposición, salvando empero la buena fe y recta intención de V. E., es muy dura, oprobiosa a la familia cristiana, y en consecuencia imprime en las madres honradas un sello de ignominia, pues que no declara a sus hijos hijos del matrimonio cristiano, que instituyó Jesucristo, como hijos nacidos de ilícito y punible ayuntamiento.

En vista, pues, de cuanto llevo expuesto, no puedo menos desuplicar encarecidamente a V. E., que pesando con su ilustrado criterio las fatales consecuencias, que necesariamente dimanarán de tan trascendental disposición, contra la que está reclamando el Episcopado Español, se servirá dejarla sin efecto, substituyéndola por la inserción en el registro civil de los hijos nacidos del verdadero matrimonio-sacramento una nueva fórmula, que esté en consonancia con la doctrina de la Iglesia católica, y las sabias leyes de nuestros Códigos; de este modo no se verá precisado el exponente a consignar aquí, como en cumplimiento de su deber lo haría, todas las protestas que en nombre de la inmensa mayoría del pueblo español, católico, apostólico, romano, ha formulado en su razonada y luminosa exposición el eminente señor Cardenal Arzobispo de Valladolid.

Dios guarde a V. E. muchos años. Lérida 28 de Enero de 1872.—Excmo. Sr.—Doctor José Ricart, Vicario Capitul.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Excmo. Sr.: El Gobierno de S. M. se ha enterado con vivo interés de la comunicación de V. E., número 373, fecha 22 de Enero último, dando cuenta de la insurrección de algunos soldados indígenas de infantería de marina en el arsenal de Cavite y de otros del arma de artillería, asimismo indígenas, del destacamento que guarnecía la fuerza de San Felipe, contigua a dicho arsenal, ocurrida en el día 20 del expresado mes; y al ver por ella la previsión, la oportunidad y el acierto que respaldan en las eficaces disposiciones tomadas por V. E. al primer aviso de tan atrevido atentado, la actividad, celo y decisión del general segundo cabo en la ejecución de dichas disposiciones, la solícita cooperación de los vapores que hacen la travesía entre ese puerto y la plaza de Cavite para la conducción de las

tropas, el brillante comportamiento del gobernador de la misma plaza en los primeros momentos de la tentativa de insurrección, el valor y bizarría de las fuerzas del ejército y de la marina, que bajo las disposiciones de V. E. e inmediata dirección del general segundo cabo, sofocaron instantáneamente en su germen el movimiento insurreccional; y finalmente, el patriótico auxilio prestado a su autoridad superior por todos los funcionarios públicos, autoridades, corporaciones civiles y religiosas y leales habitantes de Filipinas, no puede menos de anticiparse al parte circunstanciado de los sucesos, que ha pedido por el telegrafo y V. E. ofrece para el correo inmediato por su citada comunicación, apresurándose a aprobar la conducta y a dar las gracias en nombre de S. M. y de la nación a V. E. y a cuantos con su leal esfuerzo han contribuido a destruir en su origen los intentos criminales de aquel puñado de desleales contra la legítima autoridad de España; como también a ofrecer a V. E. todo su apoyo moral y material para prevenir y hacer imposible en lo futuro su reproducción.

El Gobierno aprueba igualmente bajo este último aspecto las medidas de investigación y de represión legal y justa, que V. E. le ha dado cuenta por su último despacho telegráfico, sin perjuicio de esperar acerca de ellas los detalles e informes que telegráficamente le tiene pedidos para formar sobre las mismas un juicio definitivo.

Cuando se haya recibido el parte detallado y circunstanciado, ofrecido por V. E., sobre los sucesos de Cavite y sobre los victoriosos hechos de armas a que ellos han dado ocasión, el Gobierno tendrá el honor de proponer a S. M., en vista de los informes de V. E., las justas recompensas a que se hayan hecho acreedores cuantos han contribuido con su denodado esfuerzo a tan feliz terminación, y con ella a la pacificación instantánea y completa del Archipiélago Filipino.

Entre tanto, es la voluntad de S. M. que V. E. manifieste en su real nombre el profundo reconocimiento de que se halla poseído hacia todas las clases de esa sociedad y corporaciones civiles y religiosas por los entusiastas ofrecimientos que han hecho y por los testimonios de lealtad que han dado en la solemne ocasión a que se refiere la comunicación de V. E., asegurándole que el Gobierno, que asiduamente se ocupa en mejorar la situación económica de esas apartadas provincias, en regularizar su administración y en fomentar su riqueza y bienestar moral y material, subirá correspondiendo a las pruebas de lealtad y adhesión de sus habitantes, inspirándose para el ejercicio de la autoridad suprema en el espíritu suave y civilizador que distingue a las sabias leyes de Indias y a cuantas disposiciones de todo género han emanado de la madre patria, al mismo tiempo que está resuelto a defender con energía el orden público, la sumisión a la autoridad legítima y la integridad del territorio, que es la honra de España en esas apartadas regiones, como en todas las provincias de Ultramar.

Lo que de orden de S. M., y de acuerdo con el Consejo de ministros, digo a V. E. en contestación a su comunicación de 22 de Enero último, para su conocimiento y el de todos los leales habitantes de ese archipiélago. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1872.—Martín de Herrera.—Señor gobernador superior civil de las islas Filipinas.

Comunicación a que se hace referencia en la anterior real orden.

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE FILIPINAS.—Excelentísimo señor: En la madrugada de ayer me dió parte el capitán general de que a la una le avisaba el comandante general interino de Marina de este apostadero de haber estallado una insurrección militar en la inmediata plaza de Cavite; me dirigí en el acto a los cuarteles donde se alojaba esta guarnición, adquiriendo el convencimiento de que aquí no se alteraría el orden, vista la disciplina y excelente espíritu que reinaba en las tropas. En esta persuasión ordené en el acto que el general segundo cabo D. Felipe Ginovés Espinar, con los regimientos números 1 y 2, y un pequeño parque sanitario, otro de ingenieros y otro de artillería, compuesto de cuatro piezas de batir con sus municiones y las correspondientes de reserva, se trasladara a dicha plaza con órdenes terminantes, enérgicas y explícitas para conseguir sofocar la rebelión, pudiendo ver

al poco tiempo en marcha las tropas y el material dicho, merced a la eficaz cooperación de los vapores que de ordinario hacen la travesía entre este puerto y aquella plaza, y a la prontitud y acierto con que fueron ejecutadas mis disposiciones por los llamados a secundarlas.

Poco tiempo después recibí el parte del gobernador de Cavite, en el que me manifiesta, con fecha 21, que habiendo oído a las nueve y media de la noche algunos disparos hacia el arsenal, se trasladó al cuartel del regimiento infantería núm. 7, allí de guarnición, desde donde observó que el fuego de cañón y fusil partía de la fuerza de San Felipe, en donde se había levantado en armas el pequeño destacamento de artillería que la guarnecía; pero observando después que se hallaban sostenidos por la infantería de marina acuartelada en el arsenal contiguo a la citada fortaleza. También me manifestó el mismo gobernador que, después de tomadas las debidas precauciones, a fin de evitar se apoderasen con fuerzas de la cárcel y presidio, se dirigió con fuerzas del número 7, mandadas por su jefe, al cuartel de la infantería de marina, que desde sus ventanas hacía un fuego nutrido, habiendo penetrado a la bayoneta después de derribar a hachazos la puerta, rechazando a los sublevados; que se corrieron a la contigua fuerza de San Felipe, en la que no pudieron penetrar por la enérgica resistencia con que los rebeldes rechazaron el asalto y por carecer de elementos, y principalmente de artillería con que aporillar el muro.

Llegado poco tiempo después el general segundo cabo con los refuerzos de aquí enviados, tomó el mando de todas las fuerzas, adoptando las providencias que juzgó oportunas, y que dieron por resultado la completa circunvalación de los insurgentes, reducidos ya desde muy temprano a la posesión de la fortaleza de San Felipe.

El movimiento insurreccional fué iniciado por fuerzas del batallón de infantería de marina que ocupaban el arsenal, a las que se unieron algunos marineros y unos veintitantos hombres del destacamento de artillería que guarnecía la fuerza de San Felipe, todos indígenas, en junto unos 200 hombres.

Una vez reducidos los insurrectos a sus posiciones de San Felipe y rigurosamente bloqueados en ellas por las fuerzas del general Espinar, continuó este hostilizándolos, observándose ya en la tarde de ayer el decaimiento de ánimo precursor de su derrota y la deserción de 21 que fueron muertos al intentar evadirse: las hostilidades han continuado activamente durante toda la noche pasada; y en la madrugada de hoy, después de colocados convenientemente dos baterías, se han organizado en tres columnas las fuerzas de ataque dando el asalto, que secundado por las escasas fuerzas navales allí existentes, ha dado por resultado caer la fortaleza en poder de nuestras valientes tropas, siendo pasados a cuchillo la mayor parte de sus defensores.

Las pérdidas, por nuestra parte, no puedo precisarlas a V. E., por no serme conocidas con exactitud; pero entre las víctimas primeras de la barbarie de los insurrectos y las de los combates parciales posteriores, pueden apreciarse aproximadamente en siete oficiales muertos y cuatro heridos, algunos paisanos muertos y heridos, 13 soldados muertos y unos cincuenta y tantos heridos.

La circunstancia de salir en estos momentos el vapor-correo para Europa, y en mi deseo de no perturbar sin grave motivo servicios como este, que de una manera tan directa afectan intereses tan atendibles, me hace no ser más expedito, reservando para el próximo correo dar a V. E. el parte circunstanciado de todo; significándole, no obstante, el inmejorable comportamiento de cuantos individuos han cooperado a extinguir la rebelión y a restablecer la tranquilidad, que es al presente completa en estas islas.

Tales son, en extracto, las circunstancias de este desagradable acontecimiento que no puedo detallar, porque, como he manifestado a V. E., no he recibido todavía el parte completo de las operaciones llevadas a cabo por nuestro valiente ejército, auxiliado por las fuerzas navales. Repito también a V. E. que en mi firme propósito de no variar en nada la marcha tranquila y progresiva de este país, no he querido detener ni por un momento la salida del vapor-correo, próximo a zarpas de este puerto. Debo, sí, con la penitencia de las circunstancias, manifestar a V. E. que la tranquilidad pública, que sólo se había

alterado con motivo de la sublevación de que dejo hecho mérito, reina en Filipinas por completo; que para mantenerla inalterable, he contado y cuento con la disciplina y valor del ejército y de la marina, con la lealtad de los habitantes todos de Filipinas y con la cooperación de las autoridades, corporaciones y funcionarios que han permanecido durante los sucesos secundando patrióticamente mis disposiciones.

Hace tiempo que por confidencia y noticias venía siguiendo de cerca a los que la opinión pública y yo tenemos, con sobrado fundamento, por instigadores del desasosiego público y que desean menoscabar la integridad del territorio español; pero por no producir alarmas al Gobierno de S. M., así como por la completa confianza que tenía y sigo teniendo de que los instigadores, caso de intentar un levantamiento, no habían de ser seguidos ni apoyados por el país, he vivido muy preparado y lo he tenido dispuesto todo para que si daban el grito, fueran inmediatamente deshechos los perturbadores.

Así ha sucedido, y bien cara han pagado su alevosía. Por el próximo correo remitiré a V. E. parte de todo y de los resultados que arroje la sumaria; me limito por falta de tiempo a remitir a V. E. la adjunta copia, los ejemplares de la *Gaceta extraordinaria* que acabo de publicar y la copia del telegrama que le envío.

El espíritu de la población y del ejército, inmejorables. Todos felicitan a España por este nuevo triunfo conseguido, y comisiones de todas las clases de la sociedad y de las corporaciones civiles y religiosas, del mismo modo que ayer se apresuraron a ofrecermos su apoyo, hoy se apresuran, llenos de júbilo y entusiasmo, a enviar a S. M., por mi conducto, el testimonio de su lealtad. Respondo de la tranquilidad pública y espero que el Gobierno de S. M. aprobará las medidas tomadas, y las que necesite adoptar si las circunstancias a ello me obligasen.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 22 de Enero de 1872.—Excmo. Sr.—M. de Izquierdo.—Excmo. señor ministro de Ultramar.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministerio de Gracia y Justicia nombrando vocal de la comisión legislativa a D. Julian Pastor y Alvir, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza.

Por decretos del ministerio de la Guerra, fecha 6 del corriente, se nombra vocales del Consejo de Gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar, a los tenientes generales D. Victor Sierra y Abello y D. Isidoro de Hoyos y Rubin de Celis.

## PARTE EXTRANJERA.

Hé aquí las explicaciones dadas por M. Gladstone en la sesión de la Cámara de los Comunes, sobre el atentado dirigido contra la reina de Inglaterra.

«Me levanto para dar conocimiento a la Cámara de una comunicación verbal que acabo de recibir de S. M. por conducto del coronel Hardinge.

El objeto de esta comunicación es impedir se propaguen alarmas infundadas.

Voy a hacer una simple relación de lo ocurrido.

S. M. salió después del medio día en coche, y volvió cerca de las cinco y media.

Durante el tránsito fué acogida con leales demostraciones de adhesión por un gentío numeroso, lo mismo que a la entrada del jardín del palacio de Buckingham.

En el momento en que se abrieron las puertas para permitir la entrada a la reina, un joven de unos 18 a 19 años de edad, entró en el jardín del palacio, siguiendo al coche real, y cuando este había llegado a la puerta, se presentó el joven, primeramente al lado opuesto al en que se hallaba la reina, en el cual estaba sentada lady Churchill, y después, cuando el coche dió la vuelta, apuntó con una pistola a S. M.

La reina no se turbó ni se alarmó lo más mínimo, simplemente se retiró al fondo del carruaje, en tanto que los criados detenían al agresor y le quitaban la pistola.

Llevaba sobre sí un papel con los lugares señalados para las firmas de los testigos.

lando la cantidad de comestibles que había sido preciso preparar para mantener a tanta gente como veía y oír hablar a su alrededor: la enormidad de aquel gasto, sin que fuese en manera alguna a sus expensas, le agitaba los nervios, así como la vista de un asesinato atroz hace estremecer al espectador aunque nada tenga que temer por su vida. En una palabra, sufría a la vista de una profusión tan estrepitosa, lo que Bruce sufrió en Abisinia, cuando vió a los infelices mestizos de Gondar hechos pedazos por órden de Ras-Miguel.

En cuanto a su hermano, cuando llegó al paraje en que los apuros de labranza y demás utensilios destinados al cultivo de las tierras se hallaban esparcidos confusamente según el uso común de aquel país, como en Escocia, sus pensamientos se fijaron al instante en los defectos del arado de un solo mango, en el *trabiscar* instantáneo que sirve para cavar en los parajes de donde se saca la turba; en las carretas que sirven para trasportar las producciones de la tierra, en una palabra, en todos los utensilios que no eran semejantes a los que se empleaban en Escocia. La vista de estos instrumentos imperfectos inflamaba la sangre de Triptolemo, como se altera la de un esforzado guerrero viendo las armas del enemigo que va a combatir.

Nuestros viajeros llegaban entonces en frente del palacio de Magnus Troil, que parecía haber sido construido en diferentes épocas, y al cual se habían añadido sin gusto varios trozos que se habían adaptado al cuerpo principal del edificio a medida que un aumento de fortuna ó de familia había hecho sentir la necesidad de una habitación más espaciosa. Bajo de un pórtico muy bajo y muy ancho, sostenido por dos enormes pilares de madera esculpidos, que en otro

El objeto de este escrito era, según se dice, suplicar a la reina mandase poner en libertad inmediatamente a los prisioneros fenianos que se hallan detenidos por la especialidad de sus hechos, que participan de la naturaleza de los crímenes ordinarios. La pistola ha sido ocupada y se está examinando; pero yo no he recibido hasta aquí ningún documento escrito relativo a este hecho. La Cámara comprenderá, pues, que yo no hago más que dar las noticias que obran en mi poder después de las comunicaciones verbales.

Yo sé, por el coronel Hardinge, que la pistola no hizo fuego, que no estaba cargada, según él cree. El agresor ha declarado que no estaba cargada, y el coronel considera esta declaración como la expresión probable de la verdad. Entre otras cosas, salían de la boca de la pistola fragmentos de papel encarnado. Es en realidad un arma de chipsa del modelo antiguo; tal, en fin, que aunque hubiese estado cargada, probablemente no habría hecho fuego.

De cualquiera manera que esto haya sido, una circunstancia de esta naturaleza puede causar mucha alarma. (Atención!) Todo cuanto concierne a la reina es de un interés tan vivo, tan grande, sobre todo a los ojos de la Cámara de los comunes, que la Cámara me perdonará, así lo espero, haber interrumpido sus trabajos para disipar las aprensiones en lo que se refiere a la vida y a la seguridad de la soberana. (Aplausos.)

Un conflicto sobre la cuestión de los conventos ha habido en Suiza entre los dos consejos que componen la Asamblea federal. Con motivo de la revisión de la Constitución federal, el consejo nacional votó un artículo prohibiendo absolutamente la fundación ó restablecimiento de conventos en toda la república. El consejo de los Estados se ha negado abiertamente a aprobar esta prohibición. Según dicen de Berna, el consejo nacional, desesperando del éxito de las gestiones que se practican para vencer la oposición de la otra Asamblea, concluye por abandonar su proyecto; razón por la cual el asunto de los conventos continuará, como hasta aquí, siendo una cuestión cantonal.

Los reyes de Dinamarca salieron el 1.º de Marzo de Atenas, con dirección a Italia.

El príncipe Napoleón ha marchado de Florencia a Roma, donde se halla en la actualidad. El gobierno italiano evita cuidadosamente todo lo que pudiera comprometer su responsabilidad; así es que hasta ahora ningún ministro ha ido a visitarle. Con todo, el síndico de Florencia fué autorizado para cumplimentar al príncipe cuando llegó este a dicha ciudad.

El príncipe de Gales y su familia han debido salir de Londres el 4 y desembarcar a la una de la madrugada del 5 en Calais, de donde marcharían en seguida a Paris.

Los diarios de Paris hablan preferentemente de la dimisión de M. Pouyer-Quertier, el cual, con su declaración favorable al ex-prefecto del Eure en el proceso que a éste se ha seguido por cargo de malversación, se ha puesto en contradicción con sus colegas M. Dufaure y M. Casimir Perier. El *Journal de Paris* dice que la cartera de Hacienda ha sido ofrecida a este último, que hasta la fecha no había aceptado. Habíase también de M. de Soubeyran y de M. de Germain. En caso de no tomarse una resolución inmediata, se encargaría internamente de la cartera de Hacienda M. de Goulard.

Hablando del famoso proceso de La Motte, dice un periódico:

«Nuestro corresponsal de Paris nos habla del proceso Janvier La Motte. El acusado es uno de esos ex-prefectos del imperio que a un gran celo administrativo reunía un gran desorden en sus costumbres, caso no excepcional en ningún tiempo. De resultados de sus gastos dispendiosos y de su excesivo amor a sus administradas, M. Janvier había contraído infinitas deudas, y para ir trampeándolas se había servido con frecuencia, no de los fondos prefecturales, pero sí de las fórmulas y prerrogativas administrativas.

tiempo habían adornado la popa de los navíos, que habían hecho naufragio en aquellas costas, se hallaba el mismo Magnus Troil ocupado en recibir los numerosos amigos que llegaban sucesivamente.

Cuando descubrió a nuestros tres viajeros, pareció que una nube de disgusto había enubrió su frente, y suspendido por un momento el impulso de alegría con la que había acogido a todos los que se presentaron hasta entonces. Al llegarse a Triptolemo compuso un poco su semblante, como si hubiese querido reunir el aire del rico Udaller a la acogida hospitalaria que el dueño de la casa quería hacer a los que concurrían a su fiesta.

«Seáis muy bien venido, M. Yellowley, dijo el factor, seáis muy bien venido a Burg-Westra. El viento os ha impedido hacia una costa un poco dura; a nosotros, pues, que somos los naturales del país, nos toca el suavizarla en nuestro favor. ¡He aquí, á lo que presumo, nuestro hermano! Mis Bárbara Nellowley, concededme la honra de que os saludé como vecino; diciendo estas palabras, y con una cortesía que manifestaba en él un generoso apago a las leyes de la hospitalidad, y del que nadie sería capaz en este siglo de generarlo, tocó con sus labios las arrugadas mejillas de la vieja solterona, cuya fisonomía, perdiendo el ceño de aspequeza que le era natural dejó entrever alguna cosa que hubiera podido tomarse por un asomo de risa, cuando recibió esta demostración de urbanidad. Fijando entonces la vista en Mordant y mirándole cara a cara, le dijo sin presentarle la mano, y con un tono que anunciaba una agitación que se esforzaba en ocultar: y vos también, M. Mordant, seáis bien venido.

(Se continuará)

39 FOLLETIN.

## EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Mis Bárbara fue la primera que divisó a Mordant, y su vista le causó una emoción de una especie mixta. ¡Dios me perdone! exclamó antes que este entrase. ¡He aquí aquel bello joven, que lleva una alhaja al rededor de su cuello, y que hizo desaparecer nuestro ganso, como si hubiese sido una calandria! La admiración de la cadena de oro que le hizo tanta impresión la primera vez que lo vió, había influido sobre la primera parte de su exclamación, y la memoria del desagradado fin del ganso ahumado dictó la segunda.

—Tan cierto como yo existo, hele ahí que abre la puerta.

—Estoy en camino para Burg-Westra, M. Yellowley, dijo Mordant.

—Y nosotros tendremos mucho gusto en hacer con vos el mismo viaje.

Después de atravesar tristes almargales, se hallaron a la orilla de un hermoso lago, ó por mejor decir, de un hermoso brazo de mar, que se introducía en el interior de la isla, rodeado de un terreno llano y fértil, que producía las más bellas cosechas que el ojo experimentado de Triptolemo hubiese visto aún en aquel país. En medio de esta tierra de promisión se levantaba la

casa de Burg-Westra. Una gran cadena de montañas cubiertas de verdura, la ponían a cubierto de los vientos del Norte y del Este, y colocada casi a la raíz del agua, dominaba sobre el lago, sobre el Océano de donde este toma su origen, sobre diferentes islas, y aún sobre las montañas más lejanas. De las chimeneas de la casa, y de las de casi todas las cabanas que había a su alrededor, formando como una aldea, salía una espesa nube de graso humo que manifestaba que no era solo en la casa principal donde se hacía preparativo para la fiesta.

—¡A fé mia, exclamó Baby, que al ver tanto humo podría creerse que toda la aldea estuviese ardiendo. Desde aquí se percibe el olor; y un hombre de buen apetito tendría bastante para hacer pasar su pan de cebada con el humo que sale de tantas chimeneas.

### CAPITULO II.

Si el humo que se elevaba de las chimeneas de Burg-Westra, y que él viento arrojaba sobre las montañas vecinas, hubiera bastado para alimentar a un hambriento, según lo había observado la sabia y económica mis Bárbara Yellowley, el ruido que resonaba por todas sus inmediaciones hubiera podido valer el oído a los sordos. Era una mezcla de sonidos de toda especie, pero que todos anunciaban una ingenua alegría.

La vista se hallaba igualmente atraída por un espectáculo no menos animado. Se veían llegar por todas partes tropas de amigos, cuyas caballerías al instante que aquellos ponían el pie en el suelo, tomaban el trote para volver a sus pastos, que era el modo ordinario de licenciar una caballería que se había reclutado sólo para el servicio de un día. Se veían otros, que teniendo

sus casas ó en las islas inmediatas, ó sobre la costa, venían por mar y desembarcaban en una pequeña ensenada muy cómoda que servía al mismo tiempo como de puerto a la gran casa de Magnus Troil, y a la aldea. Estos se detenían muchas veces para saludarse mutuamente, y nuestros viajeros les veían llegar juntos a la morada del viejo Udaller, cuyas puertas se abrían de par en par para dar entrada a huéspedes tan numerosos que parecía que el edificio padecía apenas contenerlos a todos, aunque fuese tan espacioso como podía exigir el carácter generoso, y la franca hospitalidad del propietario.

Entre los ruidos confusos, cuyo estruendo redoblaba a la llegada de cada nueva compañía, y anunciaba la nueva acogida que recibía, Mordant creyó reconocer la voz cordial y el tono festivo del dueño de la casa, y su impresión, y la inquietud en que estaba de saber si la recepción cordial que oía hacer a los demás les sería igualmente concedida, empezó a atormentarle más que nunca.

Acercándose más distinguía claramente el sonido alegre de los instrumentos y las voces de los músicos que ensayaban las canciones con que se preparaban divertir la sociedad aquella noche. Se oían en fin hasta los gritos de los galopines de cocina, y las voces de su jefe que les daba órdenes, ó les reñía; y aunque este ruido nada hubiera presentado de agradable en otra ocasión, sin embargo, entonces mezclado con otros sonidos y despertando ciertas ideas felices, formaba una parte bastante interesante del coro que precede siempre a una fiesta campastro.

Nuestros tres viajeros se adelantaban ocupados cada uno en sus reflexiones. Ya hemos hablado de Mordant. Baby se hallaba casi sofocada por una mezcla de sentimiento y de sorpresa, calcu-



Del proceso resulta que M. Janvier fue un funcionario de costumbres relajadas hasta el extremo, pródigo y poco escrupuloso; pero no un falsario ni un conculcador como la acusación pretendía, puesto que en suma su familia paga sus deudas, y los fondos públicos, si vivieron en cierta censurable promiscuidad con los del prefecto, no fueron realmente empleados para solventar el costo de sus desórdenes.

Del proceso de M. Janvier se habían apoderado los partidos opuestos al imperio, y en especial los republicanos, como de un arma propicia para desacreditar el régimen imperial y demostrar su inmoralidad.

Desgraciadamente para ellos, la vista de la causa ha probado la inanidad de estas acusaciones en el caso presente, pues las personas más considerables y consideradas del departamento donde ejerció sus funciones luegos años el acusado, han venido a declarar que si ligero en sus costumbres, fue probo y desinteresado en su gestión, y que a menudo sacó de su bolsillo sumas importantes para socorrer a los pobres o venir en ayuda de localidades necesitadas sitas en el radio que administraba.

Ya estas disposiciones habían sorprendido e irritado a los que ansiaban ver al acusado abrumado bajo el peso de testimonios diametralmente opuestos; pero la emoción llegó últimamente a su colmo en presencia de la declaración del actual ministro de Hacienda, M. Pouyer-Quertier, que no tan solo fué muy particularmente favorable a M. Janvier, sino sumamente hostil a M. Casimir Perier, último ministro del Interior, a quien acusó de haber faltado a su deber facilitando al acusado público documentos administrativos distraídos de expedientes finiquitados, y sobre los cuales había recaído la soberana aprobación del Tribunal Supremo de Cuentas.

Según vemos en una carta de Bruselas, que publica el *Diario de Barcelona*, entre los amotinados de Amberes notábanse tres grupos bien distintos, pero perfectamente unidos, bajo el concepto del objeto que se proponían alcanzar: 1.º El grupo radical belga, que cuenta en Amberes con muchos adeptos, casi todos francmasones y afiliados a los libros-pensadores. 2.º El grupo comunista, compuesto de espatriados franceses, que desde algunos meses están haciendo en aquel país propaganda de sus teorías. 3.º El grupo prusiano, de los partidarios de la política de M. Bismarck.

En la población de Amberes se cuentan unos 10,000 alemanes, casi todos de origen prusiano, que destacan a los católicos belgas con toda la fuerza que su amo y señor, el príncipe de Bismarck, les presta en Alemania.

En un principio esos motines fueron leve cosa; figuraban en ellos algunos pilluelos callejeros deseosos de imitar los sucesos de Noviembre de 1871. Y ya parecían reducidos al silencio, cuando la interpelación hecha en la Cámara por el diputado radical, M. Delfré, vino a reanimar las pasiones y a dar una importancia capital a lo que en un principio no la tenía.

En resumen: los motines de Amberes son el resultado de una conspiración de francmasones y comunistas, excitados por los partidos hostiles a la causa del conde de Chambord. La parte sana, o sea la inmensa mayoría de los habitantes de Amberes, están indignados, y su burgomaestre cumplió amistosamente su deber. En vez de imitar la conducta del burgomaestre de Bruselas en Noviembre último, la dignísima autoridad local de Amberes ha puesto, de por medio su persona, y ha mostrado a los amotinados que estaba resuelto a conservar el orden. Verdad es que los cristales de las ventanas de su casa han sido rotos a pedradas. Es una honra que comparte con el conde de Chambord, con los PP. Jesuitas y otros ciudadanos distinguidos.

Es ocioso añadir que ha sido tristísima la actitud de la prensa radical. Ha entrado en pactos con el motín y lo ha fomentado.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE MARZO DE 1872.

DON ALFONSO.

Es *El Eco de España* un periódico que merece consideración por sus arraigadas convicciones y la firmeza con que rechaza todo lo que en su concepto se opone a la pureza de las doctrinas y a la dignidad de las personas del antiguo partido moderado. Le creemos sinceramente católico, aunque con las preocupaciones y resabios de la escuela liberal, y decidido adversario del duque de Montpensier. Pero *El Eco de España* es entre los suyos un disidente.

No importa que su bandera sea la del honor y la consecuencia dentro de su campo; no importa que represente al moderantismo menos revolucionario, y por lo tanto más temible y peligroso para nosotros los que combatimos el doctrinarismo, como la secta más funesta del partido liberal; *El Eco*, por lo mismo que es consecuente, y noble, y activo entre las degradaciones de una política impaciente y desconfiada de sí propia, es un disidente, y tiene que resignarse a la persecución de sus mismos amigos, que principia por desconceptuarle en altas esferas y concluye por la guerra indigna, subrepticia y cobarde de las suscripciones. Miserias de los tiempos.

Pero *El Eco de España* trabaja con fe por su causa, y hoy mismo da una prueba de ello con su largo artículo-proclama en favor de D. Alfonso.

La ocasión es oportuna. Ya hemos enterado a nuestros lectores de los grandes trabajos que, según rumores públicos, mas no reconocidos en el vulgo sino entre personas graves, se hacen en favor del hijo de la reina Isabel. Si los alfonsoinos llegan, como de ello se jactan, a conquistar una parte del ejército, y llega la hora prevista, la hora esperada, la hora próxima del desenlace del asqueroso drama de Setiembre, ¿qué los falta? Pueblo.

Pues eso es lo que busca hoy el periódico moderado: pueblo. Y como los moderados no lo tienen en ninguna parte, se ven obligados a buscarlo en todas. Porque hoy no se puede intentar una revolución, o restauración, o pronunciamiento de probable buen éxito con el ejército solo; se necesita pueblo. Así dividida como está España, el pueblo solo no basta para cambiar la faz del país: se necesita ejército. El que tenga una gran parte del ejército y una gran parte del pueblo, tiene en sus manos los destinos del país. El que solo tenga una de las dos cosas, —a no ser en circunstancias de cataclismo y confusión general en que la suerte o la Providencia, mejor dicho, se valen de medios al parecer pequeños para determinar cosas grandes,—ese no tiene nada.

Busca pueblo alfonsoino *El Eco de España*.

entre los carlistas, a quienes dedica los siguientes párrafos:

«No es esta el momento de disentir, ni es necesario, las pretensiones del duque de Madrid: nosotros, a diferencia de algunos carlistas más irreligiosos que prudentes, toleramos hasta los errores y preocupaciones de ese partido en cuyos individuos, en general, reconocemos patriotismo, buena fe, cualidades que acaso alguno de sus órganos más fervorosos niegan a los demás partidos monárquicos. Pero la bandera de don Carlos, fuera de que no es la de la legitimidad, suscita grandes preocupaciones, que chocan con grandes intereses, que despiertan odios no enteramente extinguidos y recuerdos de una lucha fratricida no olvidada, y solo podría reunir en torno suyo al partido carlista que estaría en lucha perpetua con todos los demás; mientras que la del príncipe Alfonso sería recibida con júbilo, sin dar lugar a conmoviones ni trastornos, sin crear nuevos antagonismos ni conflictos, por todos los partidos monárquicos, sin excepción alguna.

D. Carlos traería consigo la guerra a su pesar ciertamente, pero no por eso menos desastrosa.

D. Alfonso, por el contrario, vendría a ser el símbolo de la paz y la garantía de prenda de unión entre todos los partidos monárquicos, incluso el carlista, porque todos ellos caben bajo su astro benéfico y protector, como todos hallaron protección, justicia y amor bajo el astro de su augusta madre, que fué con los carlistas generosa y magnánima hasta el heroísmo.

El tono con que están escritas ó declamadas las precedentes frases, no nos permite hoy contestarlas con acritud. Serían hasta de mal gusto la indignación y la ira para rebatir ciertas alusiones que afectan al partido en sus más vivos y hondos resentimientos.

No es necesario ponerlos en el lugar de quien escribe, y concedido su objeto, salvar caritativamente sus intenciones.

¿Qué pretende *El Eco de España*? ¿Que las muchedumbres carlistas se conviertan en alfonsoinas? ¿Que presten al hijo los inmensos servicios que prestaron a la madre? No puede ser. Para eso sería necesario olvidar la historia, y desair la voz del escarmiento.

Cuando se verificó la boda de doña Isabel se perdió la ocasión más alta de formar en España un solo partido monárquico incontrastable a los embates revolucionarios. Cuando la abdicación de aquella augusta señora, se malogró también la oportunidad de un acto magnánimo, de esos que immortalizan un nombre y lo graban con indelebles caracteres en el corazón de los pueblos.

¿Cómo se pretende ya atraer a los carlistas al campo moderado? ¿Qué se les ofrece? ¿Un rey niño para salvar a España del conflicto más terrible que registran los anales de la historia? Es un sueño ante el cual hasta las reflexiones están de más; un delirio que se oye con sonrisa de compasión y encogimiento de hombros. ¿Un rey niño a los carlistas, que tenemos un rey hombre, muy hombre, en la fuerza de la edad y del entendimiento, alocado por la experiencia?

¿Y quién lleva los andadores de ese niño, con cuyas gracias y adelantos de colegio se nos entretiene? ¿El duque de Montpensier? Ni *El Eco* lo consiente, ni España tampoco. Muy postrada está, mas no tanto que sufra tamaño baldón. La reina Cristina, casada con el duque de Rínsares? Sería herir en lo más sensible al partido carlista. ¿Isabel II y su esposo D. Francisco de Asís? No se puede pensar en ello seriamente. ¿Una regencia de personajes políticos? ¿Y de dónde se sacaban estos? del partido de *El Eco*, del partido de *La Epoca*?

¿Se pretende por ventura seducir al partido carlista con los principios liberales que nos han traído al inminente peligro de la *Internacional*?

Pero no: se nos dice que la bandera de don Carlos suscita grandes preocupaciones, choca con grandes intereses, despierta odios no extinguidos y recuerda luchas fratricidas.

¡Ah! ¿Cómo ofusca el interés político en causa propia! Grandes podrán ser las preocupaciones contra las cuales tenga que luchar el carlismo; pero son inmensamente mayores las que se oponen al advenimiento de la dinastía derribada en Setiembre. No hay nada que pueda lastimar tanto a los partidos coligados en Cádiz, como la restauración alfonsoina. Y preocupaciones por preocupaciones, los carlistas tienen en la masas, muchedumbres llenas de fe, núcleo inmenso de orden y de atracción, al paso que los moderados se encontrarían solos, sin pueblo, sin otros medios de gobernar que las bayonetas, y envueltos en esa atmósfera de terror ó de indiferencia que extingue hasta las fuerzas vitales de las naciones.

Nó, no hay otras esperanzas de salvación para España que las que se fundan en el único representante de la monarquía cristiana, en el príncipe que se ha dado a conocer por sus Manifiestos como restaurador de los principios católicos tradicionales y esenciales en nuestra sociedad, en el duque de Madrid.

Solo dejando de ser lo que es D. Carlos y desnaturalizándose el partido carlista, que son dos imposibles morales, sería fácil y estable el triunfo de D. Alfonso en España.

### LOS PERIÓDICOS

Y LA CIRCULAR DE LOS RADICALES.

Expuesta ayer nuestra opinión sobre el nuevo manifiesto radical, nos proponemos hoy entrar al lector del efecto que ha producido aquel documento a los demás periódicos de Madrid.

*La Esperanza*, sin creerlo, «una jarra de agua fría arrojada sobre las oposiciones», ni creer tampoco que «favorece de algún modo la inteligencia de las oposiciones», parecemos ambos que califica de exagerados, «cree que se puede llegar a algo práctico, así que los comités designados por los partidos se acercan mutuamente y discutan las bases de la coalición».

A *La Regeneración* le parece ambiguo el documento, y cree que «no faltará algún malicioso que diga que los radicales han encendido una vela a San Miguel y otra al diablo. Solo encuentra claro y preciso el periódico carlista que «el único objeto de la coalición nacional es purificar el sistema representativo». Y para eso se nos llama a los carlistas pregunta. Luego prosigue:

«Es decir, que D. Amadeo podrá quedarse o marcharse; eso es indiferente mientras se salve el sistema parlamentario, fin único para que se han coligado los grandes partidos, en concepto de los radicales.

«Tendría que ver que los carlistas, los republicanos y los alfonsoinos las ayudasen a escalar el poder para que desde él les persiguiesen en nombre y en defensa del principio italiano!»

A juicio de *La Reconquista*, «la posición de los radicales no es completamente despejada todavía». «Se nota en la circular tendencia muy marcada a desvanecer toda duda que pudiera abrigarse sobre el dinastismo de los radicales; pero no se nombra en ella una vez siquiera ni la monarquía ni la dinastía. A *La Reconquista* le parece el discurso del señor Ruiz Zorrilla bastante significativo para desvirtuar el vergonzante dinastismo que en la circular se advierte.»

*La Epoca* califica la circular de «foja, con exceso diplomática é inferior a la gravedad de la coalición que proclama. Juzga el diario conservador, que a haberse publicado ese documento antes de decidirse los federales por la lucha electoral, ni el Sr. Figueras, ni el Sr. Castelar, ni nadie, habría conseguido arrastrar a la mayoría de ese partido entusiasta por el retraimiento.

En otro artículo tiene el mismo periódico la buena idea de recordar algunos de los discursos pronunciados en el circo de Price por los radicales de más nota el 2 de Febrero y aplaudidos estrepitosamente por la concurrencia, y de la comparación de estos discursos con la circular del 5 de Marzo, deduce *La Epoca* la inconsecuencia de los revolucionarios y el poco caso que debe hacerse de sus promesas.

Oigamos al diario conservador:

«El partido cuyas aspiraciones trata de definir y explicar la circular de 5 de Marzo, es el mismo que se reunió en el circo de Price el 2 de Febrero, para aplaudir frenéticamente sus oradores cuando se expresaban en los siguientes términos, que copiamos de la relación de *El Imparcial*:

«El Sr. BEREAGARAY (hablando del viaje del rey y de los sagastinos): ¡Ah! si por el camino que han emprendido siguen, si continúan entronizando la reacción y no se detienen en tan fatal pendiente, quizá a otro viaje le acompañen. Gran sensación, grandes aplausos.

Continuó el Sr. Echegaray diciendo: Hoy vemos con tristeza que el palacio de Oriente no se había creado bastante. (Nueva explosión que interrumpe de nuevo al orador.)

El Sr. MATA: Si, después de todo, nuestras ideas no son aplicadas al Gobierno; si, aun teniendo mayoría como la hemos tenido contra el Gobierno, no se cumplen las prácticas parlamentarias, entonces haremos como dicen los creyentes: «Dios sabe lo que vendrá». (Aplausos.) Y me siento, añado, pues como comprendo por facilidad, estoy en una pendiente en que podría estrellarme. No digo, pues, más sobre este particular. (Aplausos.)

El Sr. MARTÍNEZ: Hoy parece que nos encontramos en Agosto de 1868.

Estamos mal porque nos hemos empeñado en conciliar dos cosas incompatibles, como son la democracia y ciertos atributos esenciales. Hemos dicho que la revolución purificó el palacio de Oriente, pero también se ha dicho que no quedó bastante orondo. (El orador fué varias veces interrumpido por los aplausos de la concurrencia.)

El Sr. SALMERON Y ALONSO (D. Francisco), cree indispensable, cuando se abra el Parlamento, proponer una enmienda al mensaje que diga al rey: «Guardaos Dios, señor, de volver a los ejemplos antiguos... Guardaos Dios, señor, de que los esfuerzos de la democracia lleguen a ser estériles; somos dinásticos, pero creemos que el monarca no puede ni debe separar su causa de la causa de la democracia». (Estrepitosos aplausos que impidieron tomar las últimas palabras del orador.)

El partido radical había dicho también, después de la reunión del circo de Price, por los labios de su jefe de pelea: «Vamos a salvar toda la obra revolucionaria, si podemos; pero si no podemos salvarla todo, salvaremos la libertad».

Todas aquellas amenazas, todas aquellas retenciones, todas aquellas declaraciones han quedado bien empujadas, y afortunadas en la circular de 5 de Marzo. No parece que son los mismos hombres los que pronunciaron las primeras y los que firman la última.

En la circular están seguros de que la coalición nacional no comprometerá la obra revolucionaria, é inscriben en su bandera toda, absolutamente toda esa obra, sin reservas, sin salvadas, sin temores. La ira de los radicales se dirige exclusivamente contra los tránsfugas que por satisfacer su insaciable sed de mando, queman en los palacios el incienso de la servil lisonja, para alentar después contra ellos las pasiones de las masas.

Por último, son también de *La Epoca* las siguientes líneas:

«La circular electoral de los radicales es el asunto exclusivo de las conversaciones. A algunos les ha parecido un jarro de agua fría echado sobre la coalición; pero los más insisten en que lo importante es dar la señal del movimiento, dejando al tiempo la tarea de sacar las consecuencias».

Creemos, sin embargo, que los periódicos carlistas han de acentuar su disgusto aun más que los republicanos, en vista de la circular.

Es fustima que no se haya publicado un extracto completo de la sesión celebrada ayer por el comité radical, pues es seria el mejor comentario del documento. A nosotros se nos ha asegurado que solo el Sr. Moret calificó de poco explícita la circular que a muchos les parecía ser demasiado. El discurso del Sr. Ruiz Zorrilla fué aún más acentuado de lo que *El Imparcial*, pues terminó manifestando que él y sus amigos estarían siempre del lado de la libertad y contra todo el que la combatiera, llamándose como se llamara.

La verdad es que no había necesidad de saltar tantas velas en el circo de Price, para recogerlas ahora apesadumbrados.

*El Debate* tiene la circular por «un documento incoloro, indeciso, sin olor ni sabor en la cuestión más esencialmente fundamental de la política española», y añade que los radicales, por no disgustar en él a los de adentro, han disgustado a los de afuera.

*El Argos* cree que el autor de la circular, Sr. Montero Ríos, la ha redactado a vueltas pluma, a juzgar por las ambigüedades y omisiones significativas que en ella se notan.

Para este periódico, basta y sobra lo que dicen y lo que callan los radicales, para que los rechacen los verdaderos monárquicos.

Tampoco *El Diario Español* ve en la circular rastro de dinastismo. Con eso y con que en Palacio haya mejor vista, lucido quedará el diario conservador.

*La Política*, después de consignar las esperanzas de las oposiciones de que la coalición fuese antidinástica, añade:

«Los radicales a última hora lo han pensado mejor, ó han morrido algún poco; su conciencia ha sentido remordimientos, ó sus ojos han visto una aurora de poder aparecer allá por el Oriente; el hecho de poder aparecer allá por el Oriente, a todas horas, dicen en su manifiesto que la alianza por ellos celebrada con los demás partidos es transitoria, y solo se propone derribar al Gobierno, dispersar el partido que lo apoya, y

volviera después cada cual a su campo, contentos aquellos con el poder y satisfechos estos de haberles ayudado a conquistarlo».

En el mismo sentido, poco más ó menos, se expresa *El Norte*, para quien los radicales han obrado con las oposiciones a la manera del capitán Araña.

Para *El Pueblo*, «la circular que la junta directiva del partido dirige a sus electores, es el primer golpe dado a la conspiración liberticida, y por qué no hemos de decirlo? a la monarquía democrática».

La circular, para *El Tiempo*, es «exageradamente mesurada, y los límites que en ella se trazan no concuerdan con la extensión y gravedad que los republicanos por sugestiones de los radicales han dado a la coalición. Luego añade:

«Justo es que nos detengamos, los que a partidos antidinásticos pertenecemos, a estudiar la actitud del radical; que, conservándose todavía dinástico, aspira por lo visto a que los que no lo somos le ayudemos a vencer las dificultades que en los comicios había de encontrar, y que le facilitemos acaso la vuelta al poder.

Al coaligarnos, si el caso llegase, es necesario que no seamos instrumentos ciegos, que proporcionemos el logro de esperanzas aun no del todo desvanecidas; y solo obtemperamos como resultado de nuestros esfuerzos una nueva y por el pronto estéril crisis ministerial».

*El Tiempo*, sin embargo, aboga por la coalición electoral, pero quiere que a los radicales no se les dé distritos bastantes para que puedan formar ministerio, aunque los llame D. Amadeo. La base para la distribución de los distritos no debe ser el número de diputados que el partido radical cuenta en las últimas Cortes, porque los radicales tuvieron el apoyo del Gobierno en las elecciones, mientras las demás oposiciones sacaron contra la voluntad de los ministros el número suficiente de diputados para hacer imposible todo gobierno.

*El Eco de España* no dice una palabra de la circular, pero en cambio muéstrase poco satisfecho de la marcha de la coalición, de la cual es partidario. Hablando con su partido, deja escapar estos ayes que sin duda los desengañan de lo que arrancan del corazón:

«Los partidos sin disciplina no tienen porvenir ninguno. Los partidos que en la oposición no se acuerdan de sus hombres de Gobierno, ni de sus oradores, y solo los tienen presentes cuando son poder para explotarlos y ahuyitarlos con recomendaciones y con peticiones, esos partidos están destinados a no gobernar jamás.

Esperamos, pues, que en la ocasión presente, si algo podemos adelantar, lo adelantemos en este sentido. No pueden tener estímulo los hombres públicos en el poder, si solo han de conseguir en la adversidad, la envidia para despedazarlos y la crítica injusta para herirlos y desautorizarlos».

De los demás periódicos nada queremos decir en este lugar, ya porque de alguno de ellos hablamos en otra parte, ya porque basta con lo expuesto para formar idea de la acogida que han hecho al manifiesto radical los periódicos de todas opiniones.

Dos periódicos ministeriales, *El Eco del Progreso* y *El Diario Español*, han publicado el discurso de *Memorandum* que D. Amadeo leyó a los ministros y personajes políticos con quienes consultó al iniciarse la última crisis. *El Imparcial* dice que reproduce «el régio documento, tal, por lo menos, como le publican los dos periódicos citados.» Lo cual indica que el *Memorandum* no aparece íntegro, tal como fué redactado, en la prensa ministerial. Hé aquí la parte de él que nos dan a conocer los periódicos:

«Circunstancias graves me impulsaron a escribir la carta del 18 de Diciembre, y la gravedad de aquellas circunstancias consistía en que, reconociendo todos que yo debía ser el que resolviese el conflicto, nadie, sin embargo, esperaba que encontrase la fórmula conveniente, porque nadie creía que esta fórmula existiera.

Expresé en aquel documento el firme propósito de cumplir mis deberes constitucionales, como expresé también mi deseo de ser imparcial y justo con todos los intereses y con todas las aspiraciones.

Hoy me animan los mismos propósitos y los mismos sentimientos, y solo podré seguir mostrándome imparcial y justo mientras me mantenga, como hasta aquí, sereno y desapasionado fuera del palenque donde se agitan y luchan los partidos.

Empeñada mi palabra de rey y mi fe de caballero en el juramento tan espontáneo como leal que presté a la Constitución del Estado, en debida correspondencia al honor que me hacía este noble pueblo escogiéndome por su primer magistrado; todo mi esfuerzo, toda mi ambición debe consistir y consiste en guardar y cumplir fielmente esa Constitución que me traza con perfecta claridad el recto camino que debo seguir para inspirar a todos los españoles una confianza inquebrantable en el espíritu de imparcialidad que me anima, y que ruego a Dios me conserve.

Previendo con esta prudente y equitativa conducta, ofrecer la garantía más firme, tanto a la gravedad de los unos como a las legítimas esperanzas de los otros; porque espero que ella ha de fortalecer y vivificar en todos el patriotismo y las virtudes que los partidos necesitan en épocas de turbación, para vencer las dificultades salvar los obstáculos y arrostrar los peligros que siempre encuentra la legalidad que se propone tomar nuevo y mejor rumbo para la gobernación de un gran pueblo.

Con esa imparcialidad, con ese criterio, he querido y creído resolver la última difícil crisis; si no puedo aspirar a que por todos se reconozca el acierto de la resolución, tengo el derecho de exigir que se respete la sinceridad de mis intenciones. Yo busqué por todos los medios constitucionales la verdadera expresión de la opinión pública; y si afortunadamente la encontré unánime en uno de los extremos de la cuestión, no alcancé igual suerte en el otro, sobre el cual forzosamente tuve que decidir y decidir, en conciencia, confiando en el patriotismo, en la abnegación, en las virtudes cívicas de todos a los que antes me he referido.

Creía y sigo creyendo que a la resolución adoptada, de cuyo cumplimiento natural debía encargarse el Gobierno que sostuvo la lucha, correspondía que inmediatamente siguiese la realización de la política que, proclamada por su jefe en el Parlamento, había merecido el apoyo del mayor número de votos de los representantes que reconocen la legalidad existente.

Esa política, enarbolada como bandera, alrededor de la cual se agruparon para defenderla como su símbolo todos los que la prestaron acatamiento y adhesión, debía ser considerada como la enseña de uno de los partidos constitucionales destinados a funcionar dentro del mecanismo legal, con perfecto deslinde y clara definición; dejando libre su campo al otro partido que, representando y sosteniendo política contraria, tiene legítimo, incontestable derecho para pretender

que prevalezca, llevándola al poder donde pueda plantearla y desarrollarla.

De una y de otra debe ser juez supremo é inapelable la pública opinión libremente expresada en los comicios, y a cuyos fallos todos sin excepción debemos someternos.

Un suceso posterior a la expresión de mis anteriores pensamientos, y que ha excitado unánime y fuertemente la opinión pública, ha llamado mi atención sobre la conveniencia de que ciertas resoluciones sean en lo sucesivo examinadas y discutidas en mi presencia, para que yo pueda formar juicio exacto de su importancia y oportunidad».

Signen las denuncias de los periódicos a la orden del día. Ayer han vuelto a ser denunciados *El Imparcial*, *El Jurado Federal* y *La Tertulia*, impidiéndose que circularan a provincias; *La Igualdad* fué denunciada también, y el juzgado se presentó en la imprenta de *La Regeneración* a recoger los ejemplares de su número del día anterior; en que el periódico carlista había copiado unos versos de *El Apagador*, denunciado y secuestrado por ellos.

Esta conducta del Gobierno y del ministerio fiscal con la prensa política, recuerda a radicales y republicanos los últimos tiempos de doña Isabel, y el recuerdo no deja de prestarse a interesantes consideraciones. *La Tertulia*, en tanto, se muestra cada vez más irritada contra el Gobierno, si bien hoy declara que ya no se quejará de la exagerada tiranía que sufre, consolidándose con la esperanza de que esto matará a aquello.

En su parte editorial escribe un artículo titulado *Meditemos*, que acaso se pasará ganas de denunciar el fiscal. El artículo tiene algunos párrafos dignos de leerse, como lo son, sin duda, estos:

«Según la jurisprudencia sentada en nuestro desventurado país, no parece tan delictuosa el que comete el delito como el que lo denuncia».

Si, por ejemplo, a un ministro de la Gobernación se le ocurriese mandar a los gobernadores que tomasen nota de todos los electores de sus provincias, que falsificasen las listas de elecciones y que arrancasen a viva fuerza del cuerpo electoral actas de diputados para los hombres sin conciencia que pudieran estar dispuestos a venderse al ministro, si esto llegase a suceder, y un periódico lo denunciase, el gobernador continuaría al frente de la provincia, el ministro al frente del ministerio, y el periódico, secuestrado y perseguido.

Si el periódico no probase su denuncia, el Código penal se le vendría encima, y si la probase, habría perdido los suscriptores que le abandonasen, cansados de pagar lo que no habían recibido, habría sufrido vejaciones sin cuento, y el gobernador, y el ministro, y el fiscal, continuarían en sus puestos.

Si se diera el caso de que un ministro de Gracia y Justicia procediese ilegalmente con la magistratura; si las leyes fuesen violadas por ese ministro, y nosotros lo denunciásemos, el ministro continuaría siéndolo, el fiscal igualmente, y nosotros, objeto de un procedimiento enojoso, gravoso é ilegal, aun cuando tuviéramos razón».

No es malo que, por combatir al Gobierno Sagasta-Colmenares, hable así *La Tertulia* de la legislación y procedimientos revolucionarios, que son lo mismo que ahora cuando manda el partido radical.

*La Epoca* menciona el rumor que ha circulado de que los radicales, un tanto huérfanos en los distritos, sobre todo si la coalición no se lleva a cumplido efecto, cuentan con altísimas protecciones, y que ya se le han dirigido interrogatorios en regla al Sr. Sagasta para que manifieste sus cálculos sobre el resultado de la lucha, sin olvidar que el primer cuidado de todo jefe de gobierno, como el de todo jefe de familia, es la institución de heredero, para que la fortuna de la casa no se derroche entre curiales. Estas altísimas protecciones, añade *La Epoca*, empiezan a temer que la representación del partido radical en las Cortes sea exigua.

Y qué podía importarle esto a esas altísimas protecciones, si no tuvieran el temor de la derrota del Gobierno? Es decir, que las altísimas protecciones, ó mejor, los altísimos protectores del partido radical tienen tan poca confianza en las fuerzas dinásticas del país, que recelan ver vencido al Gobierno sin que haya un partido constitucional en disposición de reemplazarle; es decir, que se teme que la victoria electoral sea de las oposiciones anti-constitucionales y anti-dinásticas.

Es posible, además, que los altísimos protectores del partido radical se lleven la mira de detenerle en su marcha hacia el campo anti-dinástico. Es muy de creer que, si coligado ó sin coligarse, el partido radical no logra traer al Congreso más que una pequeña minoría de diputados y pierda, por consiguiente, la esperanza de recuperar el poder, acabará de ponerse en oposición con la monarquía; y es, por el contrario, verosímil que si sus fuerzas en la Cámara son numerosas, seguirá todavía formando entre los partidos constitucionales, esperando que le llegue el turno de sentarse a la mesa del presupuesto.

En este concepto, no nos extraña que el partido radical tenga altísimos protectores que trabajen discretamente en bien de la dinastía, los cuales, se alegrarán, sin duda, de la coalición, aunque teman sus peligros, en cuanto aumenta las probabilidades de que el partido radical traiga al Congreso muchos diputados y siga, por ende, siendo monárquico-amadeista.

Por eso, según *La Epoca* indica, los altísimos protectores del partido radical quieren hacer en favor de este con su influencia lo que haría la coalición. Si esta se lleva a cabo, el partido radical conseguirá lo que quieren sus altísimos protectores, pero sin tener nada que agradecerles, porque deberán a la coalición lo que ellos quieren darle.

Ya es, por otra parte, indudable, que una nueva influencia viene a intervenir en la lucha electoral. Ya no es sólo la influencia moral del Gobierno y sus delegados, ni la poderosa del ministro de la Gobernación la que dispone las fuerzas y prepara el campo de batalla; ya hay altísimas personas que hacen lo que está de su parte para que los partidos constitucionales tengan determinado éxito en la campaña.

La opinión pública y el voto del pueblo deben ser, según la jerga parlamentaria, los únicos inspiradores de los actos del poder, los únicos reguladores de la conducta de la corona. Por eso dudamos que el Sr. Sagasta, a fuer de sincero guardador del sistema representativo, proceda conforme desean las altísimas influencias que favorecen a los ra-



dicales, porque entonces—dirá—la corona no va a conocer la opinión del país, ni podrá formar verdadero juicio de la fuerza de los partidos. El Sr. Sagasta, además, no querrá que disminuya el prestigio constitucional de la Corona, que debe permanecer alejada de las luchas de los partidos, para ser sólo juez imparcial de ellas; y si el Gobierno, cediendo a altísimas influencias, favorece en las elecciones a los radicales, destruirá los efectos de la doctrina constitucional. Es claro que, en cuanto al resultado, será lo mismo que el Gobierno intervenga en la lucha con un plan cuyas consecuencias sean ocultar la verdad de la situación a la corona, que el que la corona misma se interpusiera entre los partidos y diese a la lucha un carácter conforme a sus deseos. Y es claro que la corona no se ha de convertir en agente electoral.

Por eso, repetimos, es dudoso que el señor Sagasta ayude a los radicales, a pesar de sus altísimas protecciones. ¿A quién le ha de ceder el Sr. Sagasta el oficio de Gran elector? Y no descuidará tampoco el Gobierno el valerse de la coalición, para desatender esas altísimas influencias, haciendo ver a los protectores del partido radical que este obtendrá por la coalición las ventajas que ellos desean, para que se ponga en condiciones de heredar al actual ministerio.

Hoy deben haber empezado las conferencias de las comisiones nombradas por los diferentes partidos para tratar de la coalición. Los periódicos anunciaban anoche la formación de la comisión carlista, y que el señor Arrazola, a quien los moderados habían dado poderes en este asunto, había designado también una comisión por su partido, sin querer formar parte de ella.

La Esperanza cita los nombres de las personas que componen las comisiones, a los cuales añaden algunos otros varios periódicos. Según todos los datos que vemos, las comisiones son las siguientes:

Por los republicanos: Sres. Castelar, Figueras, Pi y Margall y García López.

Por los moderados: señores condes de Torono y de Heredia Spínola, marqués de Barzanallana, Ródenas, Carramolino, Castro y Estéban Collantes. Se hallan por lo tanto, dice La Correspondencia, representadas las dos tendencias del partido.

Por los radicales: Sr. Ruiz Zorrilla, Martos y Montero Ríos.

Por los carlistas: el Sr. Nocedal.

La Correspondencia dice que ya han celebrado una conferencia para tratar de algunos puntos de la coalición los Sres. Arrazola, Martos, Nocedal, Figueras; pero según El Tiempo la primera reunión será hoy a la una.

Esto es lo que hay, por ahora, en cuanto a las oposiciones. En cuanto a los ministeriales, parece que viven en gran confusión y desconcierto, creciendo en ellos las discordias y recelos. Según dice La Epoca, suspirase que a las inmediatas órdenes del Sr. Sagasta hay un comité íntimo compuesto de sus antiguos amigos, que revisa las candidaturas acordadas por el comité ministerial, y no siempre las da el *equívoco*, por lo cual aumenta el disgusto de los fronterizos, que no oculta su jefo a cuantos se le acercan.

Estos rumores a que La Epoca se refiere, son indirectamente confirmados por El Diario Español en estos términos:

«Las oposiciones han circulado la falsa noticia de que además del comité ministerial de elecciones que celebra sus reuniones en público, existe otro en el ministerio de la Gobernación, presidido por nuestro amigo el Sr. Moreno Benítez, el cual es el que decide en último extremo todas las cuestiones electorales.

Se comprende perfectamente la intención con que se publican esta clase de noticias.»

Se comprende perfectamente la intención con que El Diario Español ha escrito las anteriores líneas.

Leemos en La Correspondencia:

«El señor Patriarca de las Indias, decidido y constante protector de las artes, se ha visto en la dolorosa necesidad, para atender a su decorosa subsistencia, de empezar a vender las notables pinturas que formaban su pequeña aunque bonita galería. Sabemos que han sido ya enajenados algunos cuadros de aquella curiosa colección.»

Lean las precedentes líneas ciertos periódicos que tanto han calumniado al señor Patriarca, y háganle la justicia que merece.

Por lo demás, no nos extraña que el señor Iglesias y Barones se hallen en este apurado trance, cuando las muertes de hambre se repiten con frecuencia en la clase sacerdotal. Y esto sucede cuando el Gobierno desea reconciliarse con la Santa Sede, según se dice, y está dispuesto a hacer todo género de sacrificios por conseguirlo.

¿Qué pobre idea debe tener de sus amigos los progresistas el general Espartero! En tiempos del general Prim, nadie se acordaba del retirado de Logroño para nada; pero lo mismo ha sido destrozarse el partido por las divisiones, que apenas ocurre cosa alguna que no dé margen a una consulta con Espartero. Ahora se trata, según parece, de enviarle un nuevo mensaje, escrito o verbal, para consultarle sobre lo que debe hacerse en el caso, no improbable por cierto, de que se turbe el sosiego público. Si estos rumores tienen fundamento, parece que el objeto final de la embajada debe ser el comprometer al retirado de Logroño a que tome la defensa de alguno de los combatientes. Mucho dudamos que se consiga.

El Argos hace graves indicaciones acerca de la administración de la Gaceta de Madrid, que urge poner en claro. Suponemos que aquella oficina se apresurará a contestar cumplidamente al diario conservador ministerial.

La Epoca confirma la venida a España de D. Francisco de Asís de Borbon, al parecer ha recorrido varios puntos de Andalucía. La Epoca se cuida de dejar sentado que este viaje, del que ninguna noticia se tenía en París, es completamente ajeno a la política, y que en él no han intervenido influencias conservadoras de ninguna procedencia. No sabemos cómo La Epoca, que da estas noticias con referencia a su corresponsal de París, puede asegurar que el viaje es com-

pletamente ajeno a la política, cuando nada se sabía del mismo en la capital de Francia.

Con verdadera curiosidad hemos cogido en nuestras manos El Imparcial, porque esperábamos alguna explicación, alguna frase dirigida a calmar el disgusto que generalmente ha producido la circular de los radicales a los partidos coaligados. Pero lejos de encontrar en las columnas de ese diario cosa alguna que pudiese satisfacer a las oposiciones, hemos visto confirmado el carácter mezquino de la coalición en las siguientes líneas que tomamos de su primer artículo de fondo:

Una coalición electoral, hecha desde el Gobierno, contra las demás fuerzas políticas del país, debe por estas ser rechazada de igual manera; y comprendiendo así, los partidos de oposición han proclamado desde el primer momento la coalición nacional para fines electorales, a fin de salvar todo lo que se queda de la obra revolucionaria. Así lo acaba de declarar nuestro partido; así lo ha declarado el republicano, y en este sentido están dispuestos a obrar el carlista y el moderado, porque a todos nos une el interés común de que se respeten los fueros del Parlamento y no se corrompa el sufragio con los abusos del poder.»

Cualquiera diría que los radicales han respetado siempre los fueros del Parlamento, y no han corrompido nunca el sufragio con los abusos del poder. Hablen por nosotros los electores carlistas de Calatayud, Calahorra, Haro, y de tantos otros sitios donde nuestros amigos villanamente asesinados por los revolucionarios, estando en el poder los amigos del Imparcial; diga el Diario de Sesiones qué actitud tomaron, qué votos emitieron al discutirse multitud de escandalosas actas los que ahora tienen el atrevimiento de llamarse restauradores del sistema parlamentario, y no sabemos si la fortuna de que le ayuden entán increíble empresa sus antiguos víctimas.

Aquí dejaríamos la pluma, si a los ataques que dirige El Imparcial a El Pensamiento, acaso porque no le ayuda a conquistar de nuevo el poder, no tuviéramos que contestarle que nosotros y la corriente general del partido, si bien dispuestos a obedecer, el año pasado como el presente, no hemos sido partidarios de elecciones ni coaliciones.

El orden continuaba inalterable en toda la Península, según los despachos recibidos ayer.

¿Durará mucho?

El viernes próximo se embarcará en Cádiz para Cuba el segundo batallón provisional que acaba de ser organizado.

En el Consejo de ayer se trató de algunos dictámenes de inmovilidad de jueces y magistrados.

Dentro de breves días saldrán a sus respectivos distritos los inspectores generales y demás funcionarios de las inspecciones a girar visitas a las dependencias del Estado.

Esta actividad en vísperas de elecciones hará sospechar a los maliciosos que es otra muy distinta la causa que motiva la salida de estos empleados.

Según nuestras noticias, la plaza de inspector general de Hacienda que resulta vacante por salida a otro destino de D. Gabriel Secades, será suprimida.

Serán tantos los aspirantes a ella, que el ministro prudentemente habrá optado por suprimirla para igualarlos a todos.

Escriben de Cannes a La Epoca, que hasta que pase la Cuarema la infanta duquesa de Montpensier no marchará con toda su familia a flarse por ahora en París. La infanta doña Luisa Fernanda, en esta época del año huye de fiestas y teatros, a pesar de que los médicos aconsejan las distracciones a la princesa Cristina, su hija.

En la noche del 24 fueron asesinados y arrojados al arroyo de Torcón los guardias del puesto de Navahermosa (Toledo) José Escobar, Manso y Faustino Moreno Rodríguez, que habían salido a prestar sus servicios. Los agresores fueron puestos bajo el fallo de la ley, instruyéndose la oportuna sumaria.

Aterra la frecuencia con que se repiten estos hechos, que prueban el triste estado en que se encuentra nuestra sociedad.

Dice La Epoca, que la reina Isabel, en compañía probablemente de la infanta Isabel, su hija y del conde de Ezpeleta, irá a Viena por una quincena de días en la época de la Semana Santa, tanto para abrazar al príncipe Alfonso, su hijo, en los cortos días de vacaciones, como para dar gracias a la familia imperial por las muestras de cariño y simpatía que han dado al joven conde de María Teresa, y a la infanta Isabel cuando la catástrofe del conde de Girgenti. Sabido es que los archiduques Alberto y Raniero son los albaceas del infanzonado príncipe.

La familia real de Nápoles no se ha movido de Pau.

Al fallar el Tribunal Supremo un recurso de rescisión interpuesto a nombre de la villa de Tascote, declara que solo procede la rescisión de las sentencias dictadas en rebeldía cuando las actas para la notificación y emplazamiento de estas diligencias adolecen del vicio manifestado de nulidad, o cuando el litigante rebelde justifica cumplidamente que por imposibilidad absoluta, como la producida por fuerza mayor, no ha comparecido oportunamente al juicio a usar del derecho de que se estima asistido, según espresamente se halla dispuesto en el capítulo 7.º del título 2.º del reglamento de lo contencioso y por la jurisprudencia en repetidas decisiones.

Según nuestras noticias, pasarán revista de presente el 1.º del próximo Abril los jefes y oficiales que componen los cuadros de los 80 batallones de provinciales.

En la reunión de los señores directores de las armas celebrada ayer tarde bajo la presidencia del señor ministro de la Guerra, ha sido aprobado con algunas modificaciones el uniforme de caballería presentado por el general Milans.

Si es tal como nos le ha pintado un periódico, van a estar bonitos los soldados de caballería.

En el Consejo de ayer no quedó aun terminada, por falta de tiempo, la cuestión relativa al dictamen del Consejo de Estado sobre destituciones de ayuntamientos. En este asunto hay dictamen de mayoría y minoría y del director de administración.

Se encuentra elevada ya a plenaria la ruidosa causa que se sigue por muerte violenta en San

Juan del Puerto (Huelva), del súbdito inglés don Jaime Robert, a que se refiere uno de los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid.

Calificada por dicho ministerio de asesinato, y siendo responsable de este delito un tal Juan Fernandez Beltran, fugitivo, se practica por las autoridades de la provincia la más activa persecución contra él, creyendo será puesto pronto a disposición de los tribunales.

Anoche a las nueve y media dispararon un tiro en el solar que hay frente de las Provisiones, contiguo a la carretera de Francia (Chamberí), cuyo proyectil pasó rozando a un grupo de individuos que accidentalmente se encontraban allí reunidos. Como ya es el segundo disparo, y según nos ha referido un testigo ocular, todas las noches se repiten estas escenas, que tienen alarmado a aquel vecindario, poniendo en grave riesgo la vida de los transeúntes, llamamos la atención del jefe de orden público, a fin de que, redoblando la vigilancia, pueda hacer caer el peso de la ley sobre los que a tan bárbaras diversiones se dedican.

No ha habido almuerzo en Palacio, como se suponía anteaer, con motivo del casamiento de la hija del señor marqués de Montemar.

Sin duda esto obedecerá al plan de economías que ha adoptado D. Amadeo.

La Gaceta de hoy publica una orden comunicada por la dirección general de beneficencia a los gobernadores de las provincias, dictando varias reglas para armonizar la contabilidad de la beneficencia particular con la instrucción de 22 de Enero último, acompañando al efecto los modelos que deben presentar los representantes legítimos de fundaciones.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba, en carta oficial de 15 de Febrero último, participa al ministerio de Ultramar que no ocurre novedad en la salud pública de aquella isla.

Los generales Andía y Merelo han estado en palacio a despedirse de D. Amadeo, puesto que saldrán mañana para sus respectivos destinos. Su viaje no será de larga duración, pues si como todo lo anuncia, los radicales consiguen el logro de sus esperanzas, los militares ascendidos por el Sr. Gamdine, si no todos, algunos de ellos obtendrán puestos mas importantes que los debidos a la benevolencia del actual ministerio.

El general Blaser continúa tan gravemente enfermo que infunde a sus amigos pocas esperanzas de que pueda conservar su vida.

La Correspondencia no cree que tenga fundamento alguno el rumor de que habló La Epoca entre un fronterizo y el ministro de la Gobernación.

Entérese bien el periódico, y sabrá que la disputa fue tan viva, que no debía dejar esperanza alguna de reconciliación.

De Bayona nos dicen que los generales Gasset y Reina piensan regresar pronto a España.

Es verdaderamente escandaloso, y sobre ello volvemos a llamar la atención del Gobierno, lo que está pasando con la partida de quince ó veinte bandoleros que continúan siendo el terror de las provincias de Toledo y Ciudad Real. Según lo que nos dicen de Consuegra, las autoridades no aciertan a tomar medidas eficaces para exterminar unos criminales contra los que, por lo visto, nada puede la Guardia civil; y los pobres pueblos, agobiados por los malos años y las contribuciones, tienen que resignarse a ser víctimas de la falta de seguridad en los caminos y en los campos, donde diariamente se cometen toda clase de crímenes.

La Prensa, periódico ministerial, elogia las declaraciones diásticas hechas por el Sr. Ruiz Zorrilla en la última reunión de la Tertulia Progresista.

Es natural.

Sigue habiéndose de nuevas quiebras en la Bolsa, producidas por la última liquidación.

La fragata Novara, que se aproximará a nuestras costas, según noticias que han circulado, sin que nadie las desmienta, es la misma que condujo a Europa el cadáver de Maximiliano.

¡Triste destino el de esa fragata!

Parece que los nombramientos para Consejeros de Estado de los Sres. Navarro y Rodrigo y Vilaverde Cidraza y de directores de los Sres. Peñuelas y Lopez Guajardo, no se verificarán hasta después de las elecciones.

Pasa de un millón de reales lo que, según La Crónica, de Badajoz, se adeuda a los maestros de instrucción primaria de aquella provincia.

No tiene ejemplo lo desatendida que se halla la instrucción pública desde la revolución, por los mismos hombres que tanto hablaron de fomentarla cuando así convenía a sus miras.

Esto, como otras cosas, podrá servir de provechosa lección. Dios permite a veces ciertas adversidades para enseñanza de los pueblos.

Parece que el ministro de Hacienda ha hecho una operación de crédito con el Banco de Castilla, el cual facilitó al Tesoro veinte millones de reales al bajo interés de 6 por 100 y a un plazo de treinta y cuatro y cinco días.

Vemos que sigue el sistema de los adelantos del Tesoro.

Aunque en la debida reserva, daremos también lo que encontramos de más verosímil en las noticias, respecto a personas complicadas en la insurrección, que nos traen las cartas de Manila.

Ya digimos días pasados que la voz pública designaba desde mucho antes del 20 de Enero al P. Burgos como uno de los conspiradores, y que el general Izquierdo había tenido que amonestarle severamente. Preso ahora desde los primeros momentos, han debido aparecer contra él datos muy graves cuando el telégrafo indicó nos anuncia haber sido ajusticiado.

En el mismo caso se halla el P. Gomez, párroco de Bascón, en la provincia de Cádiz, y mestizo chino, el cual entró preso en Manila el día siguiente de la sublevación y también ha muerto después en el patíbulo; pero del P. Zamora, otro de los ajusticiados, nada nos dicen hasta el presente nuestras cartas.

Los presos de carácter civil eran muchos y de alguna significación social.

D. Joaquín Pardo de Tavera, abogado, consejero de administración y recientemente caballero comendador de Isabel la Católica, se había iniciado ya en varias cuestiones como poco afecto a los intereses de España, aunque varios capitanes generales le habían halagado y favorecido.

El Sr. Regidor, joven de corta edad, hermano del alcalde mayor de Cebú, había estado en Madrid una larga temporada después de la revolu-

ción de Setiembre, en cuyo viaje adquirió sin duda ideas que nadie había en el sospechado.

El Sr. Garachorrera, carretero ó constructor de carruajes, es hombre bullicioso é inquieto; pero de ilustración escasa y de posición social bastante humilde. Capitanearo la manifestación política que en Junio de 1869 se hizo en Manila al general La Torre, adquirió cierta celebridad y afición a las bullangas que acaso antes no tenía. Como autor de una especie de himno cantado a las puertas de palacio mereció al general La Torre unas distinciones que él mismo estaba muy lejos de esperar y desde entonces viene siendo mirado con recelo por los elementos patrióticos del país.

El Sr. Basa es un comerciante mestizo de segundo orden, así como los Sres. Ferrato, que se citan en plural en las correspondencias y que son en efecto dos hermanos. Uno de ellos tenía en Manila un martillo ó moneda pública.

Celebraremos que no se confirmen algunas de estas noticias, porque la mayor parte de esas personas han merecido hasta ahora buen concepto a los españoles más decididos, y este suceso probaría que la mala semilla sembrada allí por autoridades y elementos que no queremos nombrar, había arraigado profundamente.

Añadiremos para concluir, que algunas cartas indican la sospecha de que la conspiración tuviese ramificaciones en Cuba y en Madrid. Pronto sabremos la verdad; porque el general Izquierdo ha sorprendido el plan íntegro de los conjurados.

Aunque en estos momentos conviene leer con prevención las cartas de Filipinas porque pueden pecar de exageración ó del prurito de dar muchas noticias, por regla general las nuestras están conformes con las que han dado nuestros colegas respecto a los sucesos de Cavite.

Hay, sin embargo, detalles importantes que conviene rectificar.

Se ha dicho que el capitán general salió en persona al frente de las tropas a batir a los insurrectos. No es exacto, ni podía serlo sin que el señor Izquierdo resignase interinamente el mando en otra autoridad, con arreglo a las leyes de Indias, cosa grave en aquellos momentos. El que mandó la expedición fue el segundo cabo, señor Espinar, quedándose el Sr. Izquierdo establecido en la capitania del puerto con una sección volante del estado mayor y del gobierno superior.

Todas las cartas hacen entusiastas elogios de la serenidad y la actividad inextinguibles desplegadas por el capitán general en tan difíciles circunstancias, cuando por momentos se temía que la insurrección se propagase a otros puntos incluso al mismo Manila. Desde el primer momento acudieron al lado de la autoridad todos los elementos españoles, desde los provinciales de las órdenes religiosas hasta los más ínfimos empleados. Cuando se recibió la noticia de estar dominada la insurrección, el entusiasmo público rayó en frenesí y todas las campanas se echaron a vuelo.

Es exacta la observación que hacen algunos periódicos de que la sublevación de Cavite ha ocurrido en el aniversario de 1843, y ambas a los tres años de haberse verificado revoluciones en España. La que ahora nos preocupa parece ser la más grave de cuantas han ocurrido, pues se proponía dejar atrás a las Vísperas Sicilianas, asesinando en un momento dado a todos los españoles. Por fortuna, la señal había de darse en Manila por medio de un cañonazo que indudablemente se habría de disparar en la fuerza de Santiago y los conspiradores de Cavite confundieron esta señal con unos fuegos artificiales que se estaban quemando en San-Palo, barrio estramuros de Manila.

El Imparcial combate enérgicamente la reforma llevada a cabo en la infantería del ejército, creando ochenta batallones provinciales, en tanto que El Correo Militar, aplaude la reforma, que da mayor desarrollo a los cuadros orgánicos y que constituye una verdadera reserva del ejército activo, dispuesta al primer aviso a tomar las armas y a figurar dignamente al lado de los regimientos de línea.

De La Igualdad: «Queda algún diputado, gobernador, alcalde ó agente electoral de la partida de calamares que no haya sido condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica ó de Carlos III?»

Si queda alguno que avise y se le expedirá el diploma, porque en esta partida, que tiene por objeto emprender una cruzada contra el progreso y la libertad, todos deben ser cruzados.»

Quedaban el alcalde de Chiclana, y el de la Puebla de Cazalla. El primero es agente electoral del Sr. Malcampo, y el segundo del señor Candau.

Si es cierto que sin denuncia previa ha sido secuestrada en correos la edición de La Tertulia, no sabemos qué explicación pueda darse a un hecho que está en abierta contradicción con las disposiciones vigentes. Hartas veces dejan de llegar los números a los suscriptores sin culpa de las empresas, para que además haya que lamentar detenciones arbitrarias.

El capitán general de Castilla la Vieja ha pedido por duplicado actas electorales para las fuerzas del ejército, y para las que guarnecen a Asturias se han reclamado 250 más de las pedidas hasta ahora.

Esta noticia de seguro hace temblar a los candidatos de oposición.

El domingo próximo se verificará la anunciada revista de la fuerza ciudadana.

A las tres de la tarde se hallará esta en correcta formación, apoyando la cabeza en la entrada del Prado por la calle de Alcalá la compañía de veteranos y siguiendo por dicho paseo al Botánico.

D. Amadeo, acompañado del comandante general de la milicia, señor marqués de Sardoal, pasará la revista, colocándose después en el sitio de costumbre en la calle de Alcalá, por donde se verificará el desfile.

Por el ministerio de Fomento se ha expedido un decreto transfiriendo la suma de 25,000 pesetas del capítulo material de carreteras al del personal de la administración central. Es un hecho que se repite dolorosamente más de lo que deseáramos este de dedicar a necesidades del personal lo presupuestado para gastos reproductivos.

Si la subsecretaría del ministerio de la Gobernación queda vacante, no ocupará este importante puesto ninguna celebridad progresista, sino un simpático unionista que sepa desempeñar bien la intervención electoral.

No un maggyar, sino veinte maggyares necesita el Sr. Sagasta.

Ha sido admitida la dimisión que el general D. José de la Gándara ha presentado del cargo de vocal del Consejo de Redenciones.

Por el ministerio de Gracia y Justicia, y a instancia de los jueces municipales de Madrid, se ha resuelto por real orden de 5 de marzo, que mientras se dictan las medidas convenientes para el cumplimiento de lo prevenido en el art. 206 de la ley provisional sobre organización del po-

der judicial, los jueces municipales de todo el reino deberán usar el baston con borlas que disponía el real decreto de 22 de octubre de 1858, como antes de publicarse la citada ley.

Las cartas de Puerto-Rico, que por el último correo hemos recibido, nos pintan con vivos colores la agitación profunda y el disgusto que ha causado en la Antilla la noticia de que se proyectaba declarar puerto libre al de la capital de la isla.

El órgano de los buenos españoles, el periódico más antiguo de Puerto-Rico, El Boletín Mercantil, ha publicado notables artículos combatiendo este proyecto.

Se ha encargado interinamente del mando de la capitania general de Valencia el brigadier segundo cabo gobernador militar de esta plaza y provincia, el Excmo. Sr. D. Luis Pizerra y Cabana.

Según La Correspondencia, no es cierto que el elemento fusionista del partido alfonsino sea opuesto a la coalición.

Ayer tuvo lugar en la sala de lo criminal de la Audiencia de Valencia la vista del incidente sobre exarceclación reclamada por D. Félix Zarranz, director de El Tradicional.

Como la causa está aún en sumario, la vista se efectuó a puerta cerrada.

Dice Las Provincias, periódico de Valencia:

«Lamentan con sobradísima razón los tenebres de papel del Estado en nuestra ciudad, el injustificado atraso con que el Gobierno satisface los intereses de sus títulos, y repetidas veces nos hemos quejado de esta conducta que posterga a las provincias en beneficio de los madrileños, que son los únicos favorecidos. En la actualidad se está pagando en Madrid los cupones del semestre de fin de Diciembre de toda clase de deudas, mientras los poseedores del 3 por 100 en nuestra ciudad aún no han podido conseguir que se les comience a pagar el semestre de Junio del pasado año.»

SEGUNDA EDICION.

La Unión publica varias cartas de periódicos liberales de Francia é Inglaterra, a quienes los corresponsales que han tenido la honra de hablar al conde de Chambord comunican sus impresiones. Todos, sin escepcion, hacen grandes elogios del ilustre príncipe, de quien han quedado encantados, por la nobleza y lealtad de su carácter, por la gran instrucción que muestra y por la dignidad verdaderamente régica con que procede en todo.

El corresponsal de la Liberté dice que el conde de Chambord le rogó que transmitiera fielmente lo que le comunicaba, y no hiciera lo que el corresponsal del Times, que le ha hecho decir en materias políticas, cosas que jamás ha pensado, pintándole como un príncipe semirevolucionario. El corresponsal de la Liberté hace justicia a las eminentes cualidades de Enrique V., lo propio que el del Daily Telegraph. Este termina su carta declarando que no sabe si el conde de Chambord salvará a Francia; pero que ha de ser muy difícil a los otros partidos encontrar algo tan bueno como él.

La misma correspondencia, al dar cuenta de los muchos personajes y personas de todas clases que han ido a ver en Bélgica al conde de Chambord, refiere que, entre estas personas, con las cuales conversaba el conde de Chambord, había un eclesiástico que sirvió durante los siete años en el ejército español; al verle y saber su nombre Enrique V. le preguntó si había servido en España, a lo cual contestó afirmativamente el interpelado, añadiendo que había guerreado a las órdenes de Zumalacáregui, y al oír este nombre dijo Enrique V.: «Zumalacáregui debe haber sido muy popular en su país, las Provincias Vasconas, y su muerte fue una pérdida irreparable para el partido.»

Estas palabras prueban que Enrique V. tiene idea bastante exacta de los personajes españoles que han permanecido fieles y guerreado en favor del principio de la legitimidad.

Según dice una carta de Londres, si los imperialistas se mueven en Chislehurst, los comunistas refugiados en aquella capital no están inactivos. De su órgano el Worker-Journal, periódico detestable que se publica en francés, se venden diariamente de 1,000 a 1,200 ejemplares. Es el Pere Duchene de la Commune trasladado a Londres. Su lenguaje no ha cambiado; es una mezcla de blasfemias é injurias mezcladas con amenazas sangrientas y cínica desvergüenza. También los comunistas creen que está próximo el día del triunfo. Basta pasar dos horas en el Café Real en Regent-Street para cerciorarse de ello.

Este café es actualmente una de las curiosidades de Londres. Allí se reúnen los comunistas cuya muerte anunciaron los periódicos de Versalles cuando fué vencida la Commune, pero gozan de excelente salud, y los Milliere, los La Cecilia, los Bergeret y otros cinco fusilados beben sendos vasos de cerveza a la salud de la república universal y su digna hija la Commune de París. El personaje al cual tienen más odio estos revolucionarios es el mariscal Mac-Mahon, a quien llaman comúnmente «el feroz carnicero Mac-Mahon. Ya puede suponerse la suerte que reservan al ilustre militar para el caso en que pudiera resucitar su caricatura de gobierno que llaman con énfasis «nuestra gloriosa é imperecedera Commune.»

Gran excitación ha producido en Francia el nombramiento de M. Fournier para representar la Francia al lado del excomulgado rey del Piemonte; el doctrinario que gobierna (desarreglándolo todo) a Francia, ha conseguido calmar los ánimos hasta no se sabe cuándo, asegurando que el decreto expedido es de embargador in partibus, pues hará por que no llegue el momento de tomar posesión. Esta promesa nada vale ni altera la naturaleza de los hechos.

En los distritos de la grande y patriótica ciudad de París acaban de fijarse carteles anunciando que por consideraciones de interés público y de *sabio patriotismo*, se suspenda toda colecta de donativos y se cierre, en una pa-



labra, la suscripción nacional para la liberación del territorio, devolviendo inmediatamente las cantidades recogidas. Donde no hay religión no hay unidad, y donde esta no existe, el patriotismo es nulo.

La Agencia Havas publica el siguiente despacho:

«Versalles, 5 de Marzo.—La retirada de monsieur Puy-Quertier está decidida desde ayer; este anunciará hoy su dimisión en la Asamblea explicando la declaración en el asunto Janvier.

La comisión del proyecto Lefranc ha conferenciado ayer con M. de Chambrun, autor de una de las enmiendas presentadas. Ha terminado ya el examen de los artículos. Hoy conferenciará con el ministro del Interior y con los Sres. Fournier y Beaussiere, autores de otras enmiendas. Mañana continuará la discusión y nombrará el ponente.

El centro derecho se reunirá hoy para tratar del nombramiento de secretarios.

También se anuncia que los Sres. Lavigne y el conde Joubert tomarán hoy la palabra en el asunto de la Internacional.

Le Monde publica la siguiente carta:

«Roma 3 de Marzo.—Hoy he recibido el Papa a muchos centenares de romanos pertenecientes a dos parroquias. El salón Ducal estaba lleno, y hallábanse presentes cinco Cardenales. El Papa se expresó en estos términos:

«Doloroso es ver a la Iglesia oprimida por los hijos a quienes colmó de beneficios. La mayor parte de los Gobiernos están ocupados en combatir a estas dos fuerzas, a la Iglesia y a la revolución. Hacen mal en combatir a la Iglesia que les apoyaría contra la revolución. No domarían ellos a la revolución con las bayonetas, sino enseñando a los pueblos a respetar la religión y el principio de justicia. Tengo el derecho y el deber de hacer estas advertencias a los Gobiernos en bien de la sociedad, amonazada por perversas doctrinas. Ruego a Dios que ilumine a los Gobiernos, que bendiga a los que me consuelan y convierten a los que me persiguen.»

Esta alocución fué acogida con aclamaciones.

El telégrafo anunció la publicación de una circular sobre los católicos viejos, dirigida por el ministro de Cultos de Austria a los gobernadores de provincia. Este documento, que reproducimos de los periódicos extranjeros, dice así:

«La agitación producida por los llamados católicos viejos en el seno de la Iglesia católica, no ha movido al Gobierno a tomar medida alguna, mientras dicho movimiento se mantuvo en los límites del dominio religioso y atacó tan sólo a los dogmas existentes.

«Sin embargo, esta agitación traspasó los límites del dominio eclesiástico, penetrando en el terreno del derecho civil, en donde imperan, no las leyes de la Iglesia, sino las del Estado.

«A fin de proteger una serie de intereses civiles de los más importantes, el Gobierno se ve en la necesidad de exponer claramente el punto de vista en que se coloca en este asunto, y de indicar a las autoridades imperiales y reales la conducta que la ley les prescribe en la materia.

«El Gobierno debe constatar a los llamados católicos viejos como pertenecientes a la Iglesia católica, y en el terreno del organismo eclesiástico, tal cual se formó en el transcurso de los tiempos, y esto mientras que, con arreglo al artículo 6.º de la ley de 25 de Mayo de 1838, no han hecho una declaración formal, por escrito, de que pertenecen ya a dicha Iglesia.

«Si los católicos viejos hubieran dado semejante paso por las vías legales, podrían disfrutar de los derechos concedidos por el art. 16 de la ley fundamental de 21 de Diciembre de 1871, al paso que la ley de 9 de Abril de 1870 se aplicaría a sus matrimonios, publicación de estos, en una palabra, a todos los actos del estado civil.

«Pero en cuanto no han dado este paso, el Gobierno no puede considerar como legalmente autorizados a ejercer los cargos civiles confiados a los Pastores espirituales de las religiones reconocidas por el Estado, más que a los sacerdotes que, según las leyes vigentes y las leyes eclesiásticas, aparecen como Pastores regulares en sus confesiones.

«Por consecuencia, los registros civiles (actas de nacimientos, matrimonios, defunciones) hechos por los eclesiásticos que se llaman católicos viejos, no tienen carácter público y carecen de fuerza de ley, y debe prohibirse a estos eclesiásticos, bajo las penas legales, que tengan tales registros oficiales y den certificados sobre actos anotados de esta manera.

«También se debe esperar que, según la ley, los matrimonios celebrados ante estos eclesiásticos sean declarados ilegales por los tribunales, porque en la notoria falta de organización legalmente reconocida de los católicos viejos, la asamblea de estos eclesiásticos no puede ser considerada como una parroquia regular, ni su pastor como un pastor regular en el sentido de la ley.

«Es, pues, necesario prevenir a los que quieren casarse, así como a sus pastores, mostrándoles las penas señaladas por la ley contra la celebración de matrimonios ilegales, y las deplorables consecuencias en punto al derecho civil, de estos matrimonios ilegales, debiendo los funcionarios aplicar las leyes correspondientes.

«De acuerdo con los ministros de lo Interior y de Justicia, espero que os conforméis a las presentes instrucciones.

Viena, 2 de Marzo de 1872.

STREUMAYER.

El día 5 pagó Francia a Prusia 450 millones, a cuenta de la indemnización de guerra.

Niegan de París que D. Francisco Asís de Borbon haya estado en Gibraltar y Cádiz. Se le esperaba en aquella capital la semana que viene.

¿Si sabremos al fin a qué atenernos respecto del particular?

De París nos escriben anunciándonos la formación de un Banco de diez millones de francos. Se indican como socios a Gándara, Cuadra y otras personas muy bien relacionadas en la situación.

También se nos anuncia la formación de un Banco territorial para España.

Se habla de hacer obligatorio el ingreso en la milicia ciudadana.

Excelente idea si se extiende a poblaciones grandes y chicas.

Hemos oído que en una de las Juntas católico-monárquicas de provincia, se leyó en la

noche del martes un oficio ó carta de Madrid, mandando la coalición con todos los partidos opositores.

Al día siguiente publicaban los diarios radicales su manifiesto.

Los radicales no están dispuestos a ceder a las oposiciones distrito alguno de Madrid, porque cuentan seguro el triunfo por esta capital de los Sres. Zorrilla, Martos, Beranger, Rivero, Montero Rios y otros.

Hay escasez de noticias; en cambio abundan pronósticos nada pacíficos.

Segun se ha dicho en el salon de conferencias, esta noche se reunen en casa del señor Zorrilla las comisiones de los partidos coaligados.

Mañana vuelve a reunirse la Asamblea federal con el objeto de discutir el manifiesto electoral y nombrar directores del partido; cosas ambas que prometen animada discusión, por ser muy encontradas las opiniones de los congregados.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

De la Agencia Havas.

PARIS, 6.—La Asamblea nacional reelegió ayer presidente al Sr. Grevy por 494 votos contra 43.

BUCHAREST, 6.—El Senado ha aprobado la construcción de un ferrocarril de gran importancia estratégica, que partiendo de Vassy debe enlazar en la frontera con la red rusa.

El presupuesto de 1872, votado ayer por la Cámara de los diputados, tiene un aumento de 1.200.000 francos.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas por efecto de las lluvias, no se han recibido aún los telegramas de ayer tarde.

#### BOLSA DEL DIA 7.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-35, 45, 40, 35, 50, 55 y 50; a plazo, 23-25 fin cor. vol.; pequeños, 27-45, 55, 60 y 65.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-70 y 50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00 y 99-90.

Bonos del Tesoro, de 4.200 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 77-75, 80 y 75; a plazo, 78-00 fin cor. vol.

Obras públicas de la 1.ª de Julio de 1858 de 2.000 reales, no publicado, 63-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 rs., publicado, 55-05, 55, 30, 35 y 30.

Idem, id., de 20.000 rs., publicado, 54-70.

Acciones del Banco de España, no publicado, 177-00 d.

#### NOTICIAS GENERALES.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 29.261 pesetas, 72 céntimos.

Llamamos la atención, más que de nuestros lectores, de las autoridades y del Gobierno sobre el crimen horrible cometido en La Parilla, a cuatro leguas de Valladolid, que revela

una perversidad de instintos y una falta de sentido moral y de respeto a la autoridad, harto común, por desgracia, en la población rural, que debía creerse más agena a ciertas predilecciones.

«Parece que dos hombres que habían sido pastores de los ganados del pueblo, y por cuya razón conocían perfectamente los sitios donde podían robar impunemente los reses, se dedicaron a hacer tiempo a esta ocupación, sin que pudiera averiguarse que ellos eran los autores de tales averiguaciones. En la noche citada convidaron a comer algunos corderos, fruto sin duda de sus robos, hasta 15 mozos, con los cuales estuvieron en una casa en pacífica armonía bastante tiempo; pero no se sabe si se suscitó alguna cuestión entre ellos, ó si bebieron demasiado, lo cierto es que salieron aquellos dos a la calle, y esperaron que hicieran lo mismo sus compañeros a la puerta de la casa, desde cuyo sitio empezaron a asaltar navajadas a todos los que salían, dejando tendidos con heridas de consideración a tres ó cuatro, y uno con 12, de las cuales murió a los pocos momentos.

Después que se vieron dueños del campo, trataron de robar las casas principales del pueblo, y se dirigieron sobre la una de la mañana a casa del alcalde, en donde, a las voces de «soorco, que nos mata», intentaron que les abrieran la puerta, que así lo hubiera hecho el alcalde, a no ser por advertirle un forastero y los criados que era necesario prevenirse antes por si fuera una estratagemas con el objeto de penetrar en la casa. Después de preparados con dos revólveres y una escopeta, abrieron y se encontraron con los criminales, que depusieron toda resistencia al ser apuntados con las armas. Se les aseguró, y después se procedió a recoger los heridos, que parecen pasar de ocho.

Segun declaración de algunos vecinos, reaccionaron antes el pueblo dando voces de muerte los robos, ellos tienen la culpa que robaron, y también trataron de penetrar en otras casas.

Reclamamos decir lo comprometida que es la situación de las autoridades y de las personas que cuentan con alguna propiedad en los pueblos que como en este no hay ninguna fuerza pública capaz de imponerse a los criminales.

El aumento del benemérito cuerpo de la Guardia civil se hace cada día más indispensable, si se quiere que en esos pueblos aislados de los centros se pueda vivir con alguna seguridad; y no pocos crímenes de esta naturaleza se deben a la propagación de ciertas doctrinas absorbentes, ópinos frutos del siglo XIX.

La Academia de ciencias morales y políticas abre concursos ordinarios para los años 1873 y 1874 sobre los siguientes temas: 1873.—Tema 1.º «Causas de la emigración de los habitantes de nuestro territorio; su influjo en bien ó en mal del país; sistema que conviene adoptar en este punto.»—2.º «Causas de la acumulación de la propiedad territorial en ciertas comarcas de España y de su excesiva división en otras; influencia de estos hechos en la prosperidad ó decadencia de nuestra agricultura, y medios de precaver ó corregir el predominio del cultivo en grande ó en pequeño, cuando redunde en perjuicio de nuestra población y riqueza.»

Concurso de 1873.—Tema único. «Exposición del régimen municipal de España, demostrando su relación con las instituciones políticas y con el estado general de la civilización en cada período de la historia patria.»

Los autores de las Memorias premiadas obtendrán medalla de bronce, 2.000 pesetas y 200 ejemplares de la edición. El accesoit consistirá en un diploma, impreso de la Memoria y 200 ejemplares. Los autores conservarán la propiedad literaria.

Segun pronósticos del Zaragozano, se ve-

rificarán en el presente mes las siguientes variaciones:

En Aragón, recios vientos, hielo, lluvia, nieve, y en lo ge eral hay probabilidades de un gran cambio atmosférico terrible a principios del mes, dejándose sentir el estampido del trueno y verse el fulgor del relámpago, resultando de este brusco cambio atmosférico un notable descenso en la temperatura, tan grande, que tanto en Madrid como en Valladolid, Burgos, Palencia, León, Bilbao, Pamplona, Salamanca, Ciudad-Real, Avila y Orense, el hielo se abrirá ealle con vientos huracanados helados por tres ó ocho días, que a tan mal temple llega el equinocio; y en los mares, en la mayor parte de Europa, será muy difícil la navegación.

El bandido Juan Zayas Cano (a) Chesique, desertor de la cárcel de Ceja y sentenciado a 20 años de presidio por asesino, ha sido muerto por la Guardia civil de Córdoba en el chozo del arroyo Guarnaman donde se hallaba recogiendo una cantidad que de antemano había exigido llevase a dicho sitio el administrador del cortijo de Rojas. El criminal, que iba bien armado, al verse sorprendido cruzó algunos disparos de escopeta primero y después con revólver; pero a los pocos momentos cayó en la fuga mortalmente herido, sin que los guardias hayan sufrido la más leve lesión al prestar dicho servicio. La muerte de aquel malvado ha devuelto la tranquilidad a los propietarios que no podían salir de la población sin ser secuestrados por dicho criminal y secuestrados.

Recomendamos a quien le interese que lea con atención el notable Tratado de las enfermedades especiales, vicios de la sangre, etc. del doctor Ch. Albert, de París. Se dan gratis en todas las farmacias que son depósitos del vino de zarzaparrilla y báls de Armenia. El tratamiento por los vegetales, fácil de seguir, alivia pronto las enfermedades más rebeldes ó inveteradas cuando los demás medicamentos no producen ningún efecto.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santo Tomás de Aquino, doctor, Santa Perpetua y Santa Felicitas, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Juan de Dios, fundador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de San Juan de Dios, donde se celebrará a su santo titular con misa mayor y sermón, que predicará el Padre José Joaquín Montalban, y por la tarde completas y reserva. En San Sebastián habrá misa cantada con sermón, que predicará D. Luciano García.

Continúan las Misiones por la tarde en el Carmen, y por la noche en San Luis, Loro, Capuchinos, y en el Hospital de la V. O. T. de San Francisco.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas

## SECCION DE ANUNCIOS

### ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de bigudo de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, escrófulas, escorbuto, pérdidas, etcétera. También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, gonorrea, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenes, asma nerviosa, hidróceles, hidropeia, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis y gastroenteritis, etc.—Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.—Depósitos en Madrid: D. J. Simon, agente general, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, V. Moreno Miquel, Quisada, Somolinos, Carlos Uzurrum, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacio, Chicote, Just. M. Rodríguez Hernández, Bañares, Martínez, Montijo, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona.—En provincias en todas las principales farmacias.—En América: Minia Stock Zobel; Habana, Leriverend (botica San José); Reyes, (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conté; Trinidad, N. Masor; Puerto-Rico, Zeillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Prelloup.

### INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, calle del Príncipe, número 6, Madrid, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos que, como próxima la Semana Santa, tiene a la venta un grandioso surtido en platos y vasos sagrados para el culto divino, como custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharitas, copones, ciriales, candeleros y cruces de altar, lamparas, crismas, sacras, atriles, vinajeros, cetros, paces, cruces parroquiales y de estandarte y demás efectos difíciles de enumerar.

Primera casa de España en cubiertas de metal blanco garantizadas, a 24 y 26 rs uno con la marca de Meneses, como también todo lo perteneciente a servicios de mesa, fonda y café.

En la misma casa se repartirán gratis las tarifas de precios con dibujos litografiados a las personas que las desean.

## OBRAS

### DEL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE LA HABANA.

Acaba de hacerse una edición esmerada de las siguientes:

Tesoros del Amor Virginal, encerrados en el corazón de la Madre de Dios.

El Paraíso hallado en las delicias de la Eucaristía.

La Escuela del Amor, abierta a todos los hombres en el corazón de Jesús.

Son estas obras utilísimas para las almas, pues contienen meditaciones piadosas sobre la Virgen, sobre la Eucaristía y sobre los afectos del corazón de Jesús, teniendo además la segunda las oraciones de la mañana, y un método fácil para hacer el examen de conciencia antes de la confesión.

Se venden a 6 rs. cada una en Madrid, y 7 en provincias, imprenta de Aguado y librería de Olamendi. Son muy manuales por su tamaño. (Núm. 29.)

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

### JARABE DE LABELONYE

Farmacológico de 1.ª clase de la Facultad de París. Este jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, los cólicos, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

### A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la faldia de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al íntimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1866 forman un folleto de 464 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

### NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS.

#### ORIZALINE.

MISTURA VEGETAL

Un solo frasco. (Un solo frasco. JAMES SMITHSON, frasco.)

Devuelve instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.

Inútil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica a la salud.—Para convencer a los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE a las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, Frera, y en todas las perfumerías. (A.)

### LA PRESERVACION PERSONAL

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y estéril.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

IMPORTANTE. Las medicinas se envían a todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos.

Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Bedford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

Depositarlos en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, Arenas, 2; Sánchez Ocaña, Príncipe, 43; Escolar, puzuela del Angel, 7; Ortega, calle del León, y Rodríguez Hernández, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias, en las principales farmacias.

(A.—3.355)

### LEY ELECTORAL AMPLIADA CON

todas las disposiciones dictadas hasta 1.º de Enero de 1872, se vende a 2 reales, franco porte, Consultor de Ayuntamientos, Madrid, Carretas, 12, segundo izquirda.

(Núm. 40.—2.)

### VENDAJE

regular para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. París, rue Vivienne, 43, cerca del boulevard. (A. 3.357)

### UTILIDAD DEL HIERRO

El hierro forma parte integrante de la sangre; cuando desaparece, en ella, hay languidez y agotamiento de fuerzas, el rostro se pone pálido, el apetito disminuye ó se anula y la sangre pierde su color bermejo natural.

Las píldoras, polvos y grageas con base de hierro, empleadas para reconstituir, contienen el hierro en el estado insoluble, y por consiguiente dan hierro a disolver a un estómago ya enfermo y debilitado. EL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE DE LERAS, doctor en ciencias, no ofrece este inconveniente: es un líquido claro, limpio sin olor ni sabor, que, además del hierro, contiene el fósforo, elemento regenerador de los huesos. Este medicamento produce efectos maravillosos en las personas débiles y cloróticas que tienen la sangre empobrecida, cura los colores pálidos y los dolores de estómago en las señoras y en las jóvenes.

El resultado es prodigioso en los niños, pues bastan algunas cucharadas para abrirles el apetito y devolverles el vigor y la salud.

### NUOVA MEDICACION DEL ASMA

El señor Baret, de París, estaba aquejado de asma desde hacía varios años, hasta el extremo de no poder acostarse sin experimentar violentas sofocaciones que amenazaban ahogarle. Tres años hacía ya que se hallaba obligado a pasar la noche en una buñaca, cuando por consejo del profesor Lécroix hizo uso de los CIGARILLOS INDIANOS de Grimalt y C.ª. El alivio fué inmediato: las sofocaciones cesaron al momento, el enfermo pudo acostarse al cabo de algunos días, y cada vez que en lo sucesivo tenía algún acceso, la aspiración de algunas bocanadas de humo de los cigarillos bastaba para disiparle.

Para ciertas enfermedades, los médicos no saben muchas veces a qué medicamento dar la preferencia; la copaña es uno de los mejores agentes; pero en forma de líquido, tal como se administra hoy en día, en espumas gelatinosas, irrita el estómago, produce erupciones y náuseas, y frecuentemente ocasiona vómitos. Las cápsulas de Matico de Grimalt y compañía no tienen ninguno de esos inconvenientes: curan con rapidez, no fatigan el estómago, y su envoltura, formada de gluten, principio nutritivo del trigo, se disuelve en los intestinos y permite al medicamento ponerse prontamente en contacto con las vías urinarias. Por último, su actividad es doble, gracias a la esencia de Matico, árbol del Perú, que desde hace siglos es popular entre los indios por su eficacia para la cura de esta clase de dolencias. Tal es esta eficacia, que las cápsulas de Matico han decidido al Gobierno de Rusia a autorizar su introducción en aquel imperio.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Soedo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Simon, y Rodríguez Hernández.

### MUSICA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES.

Septenario, 12 rs.—Pobre Madel melodía a solo, 8 rs.—El canto de los hijos, 8 rs.—Están a la venta en casa de los Sres. Romero, Toledo, y librerías de Olamendi y Aguado. Los señores que deseen las cuatro composiciones reunidas, pueden dirigirse al autor D. Nicolás González Martínez, Príncipe, 37, segundo, Madrid, remitiendo 26 rs., ya por medio de libranza ó en sellos certificando la carta.

NOTA. Ha principiado otra publicación de canciones religiosas para las escuelas catequísticas. El primer número se titula La Caridad: su precio, 4 reales,